



NÓRREGA



ANTOLOGÍAS COLECCIÓN CHARÍN



PRESENTACIÓN

Queridos lectores:

Conforme a los deseos de nuestro Fundador, la obra por él creada ha seguido el camino que nos señaló y aquí está el n° 6 de la Revista Charín, la primera que la Fundación edita, después del fallecimiento de quien fue el alma de la obra, Conrado.

Nuestro deseo es seguir por el mismo camino.

Eugenio de Mata

Presidente de la Fundación Conrado Blanco

Índice

Presentación. Eugenio de Mata	3
Palabras de la directora	5
Entrevista Carlos Reviejo. M ^a del Camino Ochoa	6
Narrativa La biblioteca del Duende. Alejandro Valderas	13
¿Real o imaginario? Luisa Arias	18
Actividades. Luisa Arias	21
Teatro El teatro una herramienta en el aula. Antonio de la Fuente Arjona	26
El títere rebelde. Antonio de la Fuente Arjona	29
De oca a oca y rimo porque me toca. Fernando Noriega	32
La creatividad del docente. Pilar Geraldo Denia	36
Poesía Relatos y poemas para forjar una vida. Mercedes G. Rojo	39
Poesías: Rosa Díaz [42] Pilar Geraldo [44] Carlos Reviejo [46]	
Yanitzia Canetti [47] Mercedes G. Rojo [48] M ^a del Camino Ochoa [50]	
Los niños sí que pintan	52
Libros Antología poética Corazón de sol. Rafael Cabo	60
Cine El sonido de la música. Gonzalo González Laiz	63
¿Por qué una fábula? Eugenio Santos Isla	68
Páginas de la Fundación Conrado Blanco	70
La Memoria detenida. Alejandro Valderas	71
Eugenio de Mata Espeso. M ^a Oliva Fernández de la Fuente	77
Memoria de actividades 2013. Luisa Arias	81
Bases Concursos de Poesía	86

Charín

Revista de literatura infantil y juvenil

**EJEMPLAR GRATUITO DE LA
FUNDACIÓN CONRADO BLANCO**

Dirección: María del Camino Ochoa Fuertes
caminochoa@gmail.com. Apdo. correos 75 - 24080 León

Consejo asesor: Eugenio Santos Isla, M^a Oliva Fernández
de la Fuente, Alejandro Valderas, Luisa Arias González.

Patrocinadora: Fundación Conrado Blanco
Calle Del Reloj, 6 - 24750 La Bañeza
info@fundacioncoradoblanc.com

Ilustraciones: Fernando Noriega es el autor de todas las
ilustraciones de este número.

Fotografías: Archivos de Fundación Conrado Blanco,
Carlos Reviejo, Eugenio de Mata, Alejandro Valderas,
Rubén Prieto, Luisa Arias, Manuel A. Raigada, Duncan,
Eugenio Santos, Pedro de Abajo.

Dibujo: Antonio Odón Alonso (pg. 72)

Cuadro: Benito Escarpizo (contraportada)

Producción editorial: Monte Riego. La Bañeza
ediciones@monteriego.es

Diseño y maquetación: Rafael Cabo

Imprime: Graficas Nino - La Bañeza

Depósito Legal LE 1020/2009 • I.S.S.N. 1889-5204

Charín revista de literatura infantil y juvenil no se hace responsable de las opiniones expresadas por sus colaboradores, ni necesariamente ha de compartirlas. Aunque el fin de esta publicación es su utilización en clase o con aquellos grupos en los que pueda ser de utilidad, los textos y los dibujos, son propiedad intelectual de sus autores, por lo que su reproducción en otra publicación ha de ser realizada con el consentimiento de los mismos.

William Golding decía: “hay que reivindicar el valor de la palabra, poderosa herramienta que puede cambiar el mundo aún en época de satélites y ordenadores”. En ella creemos y por ella apostamos en la presente publicación.

Las palabras que se presentan en esta revista no se las lleva el viento , pues sus raíces están asentadas en el corazón de los autores colaboradores que la han hecho posible para deleite de los lectores.



De ellas brotan, de manera especial en la segunda parte de la obra, como recuerdo a Conrado, nuestro mecenas, cuya luz pasó a ser sombra en esta vida en enero de este año. Junto a él, en 2008, planté la semilla del proyecto de literatura infantil y juvenil, cuyo impulso nació motivado por el deseo de elevar la dignidad y seriedad de este género, principalmente a través del arte poético para niños, como elemento primordial del fomento de la lectura. Al mismo tiempo, bautizar la colección con el delicado nombre “Charín” servía para perpetuar la memoria de su esposa fallecida.

Literatura y amor, una misma cosa, un noble legado que Conrado nos ha dejado, cuyos frutos, hasta la fecha, han germinado en forma de VII ediciones del Premio de Poesía Infantil “Charo González”, seis antologías de poesía infantil más seis publicaciones de la revista de LIJ “Charín”.

El volumen, que en estos instantes tienes en tus manos, presenta dos secciones novedosas: un texto popular (La fábula) y el rincón de los bibliotecarios (La biblioteca del duende). A su lado la entrevista para conocer un poco más de cerca a Carlos Reviejo, uno de los escritores para niños más relevantes del momento; narrativa, teatro, poesía, cine, el juego de la oca, artículos de interés y las producciones infantiles, completan la primera parte de la revista. Ésta se cierra con las páginas destinadas a la Fundación Conrado Blanco, fiel y sensible valedora de continuar con la labor y defensa de la cultura promovida por su fundador.

Charín es una invitación, así como un reto a los que creen en el niño y en el libro, sobre todo en el potencial de la buena literatura para crear buenos lectores. Estos dejarían de ser castillos en el aire sin el apoyo y respuesta de los lectores, ya sean niños, padres, maestros, profesionales del libro o adultos en general. Se trata , también, de un compromiso serio de los autores colaboradores que nos han dejado su talento y cariño a través de sus palabras, de la entrega del equipo asesor, del editor que borda a la perfección este paño editorial, del ilustrador que nunca deja de sorprendernos con la ternura de sus dibujos, del Presidente y patronos de la fundación que apoyan mi tarea, y de quien esto escribe quien acostumbra a acompañar sus vacaciones estivales con la coordinación de estas ediciones poniendo todo su mimo, esfuerzo, esmero y pasión . Todo ello con la intención de cumplir bien los objetivos, sin decepcionar a los lectores. Ojalá “Charín” sea útil para que los niños o , los que no son tan niños, gocen y aprendan con el alborozo de las palabras que en esta revista habitan , así como con las sugerentes y finas imágenes que ornamentan el significado de las mismas. Todo ello, querido lector, con el anhelo de que la lectura se convierta en una bella aventura plena de conocimiento y emoción.

Palabras

M^a del Camino Ochoa Fuertes
Directora del Proyecto Charín

Charin

Revista de literatura infantil y juvenil

Carlos Reviejo



Entrevista

por M^a del Camino Ochoa Fuertes

Nací en El Tiemblo, pueblo abulense, cuyo entorno natural determinaría mi amor por la naturaleza y por los ambientes rurales. Eran años duros y difíciles, pero mi infancia son susurros de cuentos, de juegos en la calle, de correrías furtivas por lugares prohibidos, de cine de domingo y de tebeos, de escuela, de campos y ensueños vividos sobre las ramas de los almendros de mi abuela, en donde fui pirata del Caribe, explorador en África, vaquero en las praderas del Oeste, Jim Hawkins, el de La isla del tesoro, novela que, desde que la leí en la Biblioteca de mi pueblo, me dejó tan marcado que hoy, colecciono ejemplares de esta novela de distintas lenguas y formatos.

El descubrimiento del mundo interior, con la adolescencia hurgando las entrañas, sería dentro de las paredes del Colegio del Carmen, en Arenas de San Pedro (Ávila), en largos días de internado, con atracones de soledad y ausencias, junto con el acercamiento literario a autores como Graham Greene, Kafka, Bécquer y los clásicos. Allí llegarían también los primeros y encendidos versos de amor...

Un modesto premio en Radio Gredos de Ávila, por un escrito sobre la ciudad de Ávila, sería como un empujón, una palmada en el hombro que me animaría a seguir dando salida a ese cúmulo de sensaciones que se agolpaban dentro de mí.

Después vendrían las dudas a la hora de elegir estudios. Bejar y Madrid, con los estudios de peritaje industrial que, al fin, son aparcados para realizar los estudios de Magisterio, más acordes con mis ideas sobre el mundo y cómo mejorarlo, transformarlo, hacerlo más vivible...

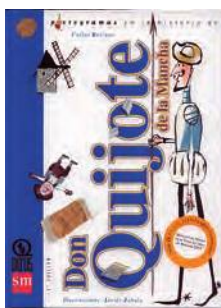
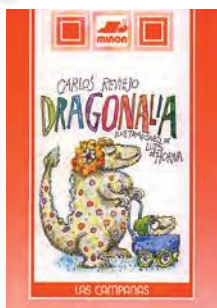
Colegios de Madrid, Cornellá, Guadalimar (Jaén), blanco de cal y verde de olivares, que me dejaría una huella imborrable. Allí surge mi primer libro Por los caminos (bosquejos de biografías de personajes diversos y ensayo sobre literatura para niños).

Después, el retorno definitivo a mi pueblo, El Tiemblo. Y aquí, en la tranquilidad rural, van surgiendo libros de poemas (Desde aquí dentro), colaboraciones en libros de texto, los Cuentos del Arco Iris (mi primera aportación a la literatura infantil) y luego, como un rosario, se van engarzando títulos, y entre ellos algunas satisfacciones: selección como mirlo blanco de Dragonalia en Munich, la elección de este mismo título como Libro del Año por el Banco del Libro de Caracas, aparición de mis libros en algunas listas al uso, Premio Nacional al Libro mejor editado en 1997 en la modalidad infantil y juvenil por Canto y Cuento y dos terceros premios en esta misma distinción en el año 2000 a Déjame que te cuente y en 2013 a Versos de colores. En el 2005, la Feria Internacional del Libro de Bolonia (Italia), distinguió a Don Quijote en pictogramas, ilustrado por el leonés Javier Zabala con la Mención de Honor. Algunos libros, como Cuentos del Viejo Búho, La canción del grillo, Los trabajos del señor Noé, Abezoo, La leyenda del Castañar, Versos del bosque y Versos del mar han figurado en las listas del CCEI.

Colaboro en revistas y emisoras y visito bibliotecas y colegios, con encuentros y recitales para los más pequeños. Por invitación del Instituto Cervantes, viajé a Marruecos, Brasil y Jordania, donde visité colegios y mantuve contacto con españoles, emigrantes en esos lugares.

La vida en el pueblo hace que mis relaciones y contactos con el mundo literario sean esporádicos y me nutro de lecturas y del contacto directo con los niños y con la naturaleza, fuentes esenciales éstas de mi inspiración.

A pesar del paso del tiempo y de las canas que pueblan mi cabeza, sigo pensando que merece la pena seguir luchando por un mundo mejor, más justo y solidario. Y poco más.



Usted empezó como autor de poesía para adultos, ¿por qué dio el giro hacia la escritura para niños? ¿qué autores influyeron en sus anhelos por dedicarse a la lírica infantil?

Soy maestro y he ejercido muchos años. El contacto diario con los niños y su particular mundo, sumado a que tuve la oportunidad de escribir *Cuentos del Arco Iris*, un conjunto de textos breves en prosa combinados con poemas, me hicieron ver que aquel era mi camino literario, sin dejar de escribir para adultos. He de decir que escribir para niños, al contrario de lo que algunos puedan pensar, no es fácil. El vocabulario, los temas, tienen que ser adecuados al lector para el que

van dirigidos. Y no nos engañemos, al niño no le vale cualquier cosa, no se le puede dar gato por liebre; es exigente y tiene una gran intuición y sensibilidad.

En la decisión de decantarme por este género literario, además de lo mencionado con anterioridad, también influyeron varios autores, por muy distintas razones; directamente, quizás Carlos Murciano, Rodari, Úrsula Wölfel..., e indirectamente, Alberti, Juan Ramón Jiménez, Rabindranath Tagore, Robert Louis Stevenson...

Autor también de obra narrativa, ¿dónde se siente más cómodo, escribiendo un cuento o un poema infantil?



En la biblioteca Antonio Machado de Fuenlabrada, con un grupo de autores y amigos.

Aunque ambos géneros me atraen, he de confesar mi predilección por el poema. No sé quién decía que en un poema cabe una vida. Contar en unas breves palabras una historia completa y dejarse envolver por el ritmo y las formas poéticas es muy gratificante. La poesía es un medio adecuado para acercarnos al niño. Recordemos que desde que nacemos estamos rodeados de poesía: las nanas, las canciones de los juegos infantiles, retahílas, refranes, eslóganes, etc. En el aspecto pedagógico, permite memorizar con más facilidad y cultivar el gusto por la palabra. De ahí que la mayoría de mi producción literaria esté en verso.

“ No todo lo viejo es malo ni todo lo actual bueno.

Autor prolífico con abundantes premios y obra traducida a diversos idiomas. ¿de qué galardón u obra se siente más satisfecho?

Sé que lo que voy a decir sonará a tópico: todas las obras son hijos literarios, cada uno con sus circunstancias, y en todos hay algo de lo que nos sentimos satisfechos. Pero, sin que se enteren los otros hijos, confesaré que, dejando a un lado *Cuentos del Arco Iris*, es *Dragonalia* mi preferida, obra que, en su día, fue *Mirlo Blanco*. Pienso también en *Don Quijote* en pictogramas, espléndidamente ilustrado por el leonés Javier Zabala, que



En el Instituto Cervantes de Amman (Jordania)

alcanzó Mención de Honor en la Feria Internacional de Bolonia, y que ha sido traducido al árabe, coreano, italiano, checo, portugués, alemán, catalán... y, cómo no, en Abezoo, *Versos de colores*, *Versos del bosque*.

¿Qué le ha aportado el escribir para niños?

De los niños se aprende mucho: su espontaneidad, su sentido del humor, su fantasía, su manera de fabular la realidad, que no es mentir, sino adornar, embellecer lo cotidiano... Eso, y otras muchas aportaciones recibidas en mi larga trayectoria como maestro, me han enriquecido, tanto en mi manera de escribir como en ver la vida desde otros ángulos.

Además, me ha aportado la satisfacción de poder visitar colegios y bibliotecas y recibir cartas de niños de diferentes lugares. Del mismo modo, me ha servido para, a través de mis textos, facilitar la labor de mis compañer@s en su aulas, etc.

¿Sigue la literatura infantil que se publica fuera de nuestras fronteras? ¿Cómo es en relación con la nuestra?

Yo no soy especialista en LIJ, pero me gusta estar atento a



las novedades. Quizás las que aportan aspectos interesantes sean la literatura alemana y la anglosajona. En la nuestra, aunque hay bastante seguidismo, están surgiendo nuevas generaciones a tener en cuenta. Por mi parte, quizás debido a mi edad, sigo pensando que Rodari, Ursula Wölfel, Michael Ende, Juan Farias, por ejemplo, siguen teniendo actualidad y aportando pautas válidas. No todo lo viejo es malo ni todo lo actual, bueno. Como he dicho anteriormente, es la poesía lo que más me interesa, y en ese aspecto creo que hay, según mi criterio, buenos ejemplos de poesía infantil: Carlos Murciano, Ana María Romero Yebra, Antonio García Teijeiro, Carmen Gil, Antonio Gómez Yebra, Juan Kruz Igerabide, Lozano, Sagrario Pinto, entre otros.

¿Cree que el futuro del libro y de la lectura peligran ante el fuerte empuje de las TIC?

He de decir que para mí el libro tradicional tiene otras dimensiones, además de las puramente literarias, y que se refieren a sus cualidades físicas: su olor, su tacto. Personalmente, necesito tocar el libro, acariciarlo, sentirlo... Pero eso es en cuanto al soporte material y creo que lo que se me pregunta es cómo puede navegar con buen rumbo la literatura, frente

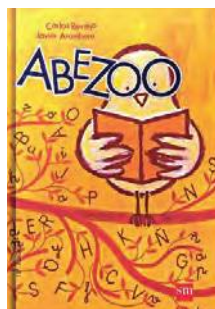


Presentación en Ávila, del libro "Patrimonio Natural".

a esta vorágine que nos acecha en un mundo, en mi opinión, excesivamente informatizado. No obstante, no creo que las nuevas tecnologías, referidas al libro, vayan a influir en su mayor o menor aceptación. Será otra forma de enfrentarnos a la literatura, pero eso es algo imparable, no podemos poner puertas al campo. Lo que sí puede afectar a la sociedad, y por ende a la literatura, es el modo de vida, la velocidad que imprimimos a nuestras relaciones con las personas y las cosas, la excesiva cantidad de información que recibimos, la dependencia de esas nuevas tecnologías, las redes... Necesitamos más tranquilidad. Todo es tan fugaz, que al final nada deja su huella y necesitamos continuamente novedades. Lo que hoy es nuevo, mañana será una antigualla. Es necesario que nos detengamos a reflexionar, para preguntarnos a dónde nos lleva todo esto. La vida, y así también la literatura, necesita ser degustada, paladeada y digerida con tiempo.

Se comenta que, en nuestro tiempo, se está leyendo y escribiendo más que nunca, ¿está usted de acuerdo con esta afirmación?

Que se está publicando, escribiendo y leyendo más que nunca es indudable. Otra cosa es si lo que se



publica, escribe y lee tiene la calidad suficiente. Las modas literarias están haciendo que los lectores sean encaminados hacia aquello que interesa comercialmente, y pasen desapercibidas obras literarias con verdadera calidad. Y contra eso hay que ser beligerantes. Hemos de luchar contra el borreguismo y el mal gusto. Las editoriales están, en ocasiones, más pendientes de lo que publican otros y de las tendencias del momento, lo que hace que muchas de las obras que les llegan sean apartadas, aún reconociendo su valía. La crisis y la excesiva competencia está haciendo mucho daño.

Consejos para quien desee ser un buen escritor de niños.

¡Qué más quisiera yo que conocer esos secretos que nos hacen ser buenos escritores! Pero si he de decir algo, yo aconsejaría que se lea mucho, con actitud crítica; que se busquen buenos modelos literarios, no para imitarlos sino para adquirir técnica; que se cuide el lenguaje y que se piense que los niños tienen más capacidad receptiva y crítica de la que creemos. Y, sobre todo, sinceridad, perseverancia y humildad.



Presentación en el Museo Thyssen el poemario "Abecedario de Arte".

¿Qué cualidades debe tener un buen poema infantil?

Principalmente, que nos haga sentir, sin que sea sensiblero. Claro que dependerá de lo que pretendamos con ese poema, que unas veces será una sonrisa, otras una determinada emoción. La musicalidad y el ritmo son fundamentales en un poema que va dirigido a un mundo infantil. Si a eso le añadimos que sea creativo, original y que huya de lo fácil, habremos conseguido un digno poema.

Actualmente está trabajando en...

Estoy dando los últimos retoques a un poemario de hai-kus para niños, al tiempo que estoy revisando, para su posible reedición, una obra narrativa:

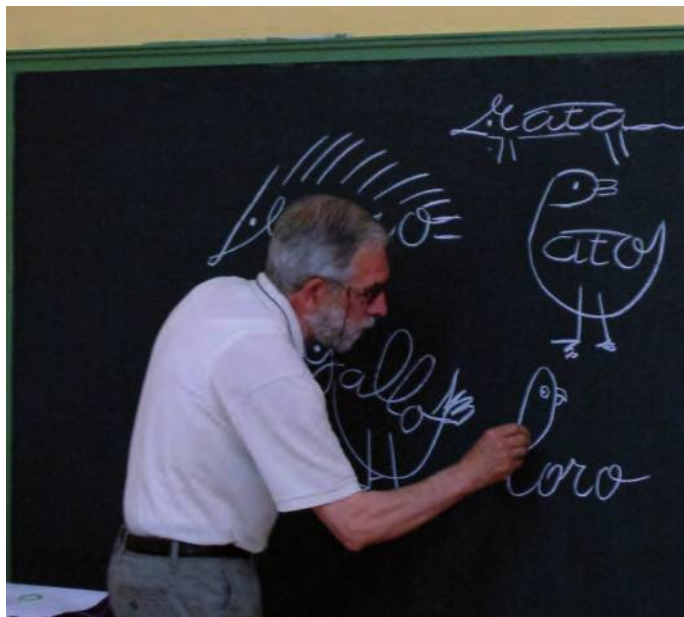
“ Yo aconsejaría que se lea mucho, con actitud crítica.

Míster Ges. Y como siempre escribiendo nuevos poemas,

tanto para niños como para adultos.

¿Puede darnos algunas recomendaciones para mejorar el proyecto de LIJ “Charín”?

Sin querer dar jabón, creo que vuestra revista cumple los requisitos para los que fue creada: difundir la LIJ, y, en particular, la poesía infantil. Sólo añadir que sigáis en ese camino de crear lectores y aficionados a la poesía. Quizás, recomendaría añadir unas páginas con más reseñas y recomendaciones de libros. Y, nada, a continuar trabajando por la Literatura Infantil y Juvenil y su dignificación, que es una hermosa tarea que merece la pena.



En el CPEI “Río Alberche” de Pelayos de la Presa, creando “Dibugramas”

LA BIBLIOTECA DEL DUENDE

Alejandro Valderas

Ilustraciones de Fernando Noriega



Los Duendes, son unos seres que aparecen con frecuencia en los cuentos infantiles. A mitad de camino entre niños grandes y viejos pequeños. Armarios sensibles que guardan el resumen de la sabiduría popular, acumulada durante siglos, que despiertan de su letargo cada vez que alguien los menciona, como crecen las flores cada vez que se riegan.

Aparecen a la vez como personajes de cuento y como narradores de los mismos.

Por todo ello, nos preguntamos ¿qué leen los duendes?, ¿en qué libros se inspiran para tener siempre nuevas historias que contar?

Cuando nos imaginamos a los gnomos, duendes, o comoquiera que les denominemos, en sus guaridas calentitas guarecidos de la lluvia y de la noche, dentro de árboles huecos, nos preguntamos: ¿tienen anaqueles con libros?

Y aún más, cuando Papá Pitufo, David el Gnomo o Asuranceturix el Bardo narran sus "historietas", podemos pensar si existe una biblioteca de los duendes.

Mientras damos con ese escondrijo, podemos crear nuestra propia "Biblioteca del Duende". Para ello nace esta sección, para documentarnos y luego contar, o dar a leer a los pequeños lectores ese tesoro literario que son los cuentos.

¿Cuántos cuentos hay?

Los niños suelen asombrarnos con su memoria. Claro, decimos los mayores, tienen el "disco duro" casi vacío, no como nosotros. Recuerdan cada cuento que escuchan, con sus detalles, y desesperan a los "cuentacuentos" interrumpiéndoles porque eso que les está contando "está mal", es de otra forma o ya se lo hemos contado muchas veces y quieren algo nuevo.

"Cuenterear" es un leonesismo que significa contar cuentos; es decir, narraciones breves con argumento, pero que desbordan imaginación mezclada con hechos reconocibles que le prestan veracidad.

El cuento no sólo es una fórmula narrativa moderna consistente en un relato corto, que debidamente estirado

puede dar para una película ("Las babas del diablo" de Cortázar, convertido en "Blow-up" de Antonioni, o "La vida secreta de Walter Mitty" de James Thurber). Pero si lo reducimos al mínimo, creamos el microrrelato que lo deja casi todo al criterio de nuestra imaginación, como este de Benedetti: "Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí". Hay cuentecillos tradicionales que han devenido en simples dichos como "¿Quién le pone el cascabel al gato?" del que hablaremos.

Es también una de las fórmulas literarias más agradecidas por el público infantil, aunque muchos no se escribiesen pensando en ellos. Existen en todas las culturas del Planeta, aunque no siempre sean originarios del lugar y lengua en que los encontramos; llevan viajando de un lugar a otro, siglos, incluso milenios. Vladimir Propp estudió su relación con la Mitología, la "Historia Sagrada" y las formas de vida de la Antigüedad de las que son originarios muchos que aún persisten en el folklore. Los cuentos "religiosos" son una parte nada desdeñable de la producción histórica; Santa Teresa de Jesús recordaba sus lecturas infantiles: "historias de santos" y novelas de caballerías, muchas de ellas trufadas de cuentos. Mircea Eliade al estudiar el conjunto de las religiones, resalta la dependencia mutua entre mitos, sagas y cuentos populares. Los cronistas medievales europeos despreciaban como "cuentos de viejas" los episodios de contenido fantástico, que aparecen incrustados en algunos "Cantares de gesta" ("Cantar de Roldán", "Mío Cid"). Gregorio Rodríguez Herrera ha clasificado las adaptaciones infantiles de la "Odisea" de Homero, en nuestro país desde las primeras de Fernán Caballero (1878) y del cubano José Martí (1889). Disponemos de trabajos recientes como el de Jean Martín ("Cuentos y leyendas de la Odisea", Espasa 2002) y versiones en Internet (www.elhuevodechocolate.com, cuentosinfantiles.idoneos.com).

El interés científico por el cuento de tradición oral, se inicia con la Ilustración y se "dispara" con el Romanticismo. Iniciado el siglo XXI, puede decirse que lo principal de esta producción está censado, publicado y traducido a las lenguas occidentales.

En España J. Camarena y M. Chevalier han catalogado 200 argumentos diferentes, partiendo de recopilaciones como las de Aurelio M. Espinosa (reeditada en Madrid 2009) y la del propio Camarena sobre la provincia de León (León 1991). Aquí nos encontramos con títulos como "El zurrón que cantaba", "Juanito el oso", "El castillo de irás y no volverás", "El incrédulo y la calavera" (argumento de Don Juan Tenorio), etc.



De estas recopilaciones nacen las antologías y colecciones de “Cuentos del Mundo”. Es la etapa “impresa”, en la que respetando más o menos su estructura, personajes, y elementos de fantasía son adaptados a cada lengua y a la edad del lector. Las ediciones de los “Cuentos de Calleja” fueron todo un descubrimiento para nuestros abuelos.

En el siglo XIX se inicia la etapa de la ilustración infantil, tan importante como

el propio texto. Hoy no comprenderíamos muchos de estos relatos sin el apoyo de las ilustraciones. Es difícil imaginarse una espada de luz, una alfombra voladora, un conejo que toma el té, un dragón “come princesas”. Curiosamente, las fuentes iconográficas no estaban lejos, esperaban a los creadores modernos en las representaciones artísticas de la Mitología y la Historia Sagrada: gigantes de un solo ojo, sirenas, unicornios, etc.

Hoy disponemos de Internet y localizar un texto es más sencillo que nunca. Respetando los derechos de autor, que son la base para que los creadores e ilustradores sigan trabajando, escogeremos obras que con el permiso de sus autores o por haber pasado al dominio público, podemos tomarlas de la Red.

No siempre podremos diferenciar obras adecuadas para el público infantil, la mayoría de los autores escriben indistintamente para niños y lo que denominamos “relato breve” literario. No es un gran problema ya que los niños crecerán y el amor a la lectura les encaminará a buscar nuevas lecturas. En este trabajo nos hemos decantado por los “cuentos clásicos”, dejando para mejor ocasión la producción contemporánea hispanoamericana, disponible en los circuitos comerciales y en las bibliotecas especializadas. En este grupo estarían “cuentistas” como José María Merino, Ana María Matute, Montserrat del Amo, Juan Farias, Carlos Murciano, Elvira Lindo, Gustavo Martín Garzo, Antonio Rodríguez Almodóvar, Jordi Sierra y Fabra, galardonados con el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil.

Les invitamos a realizar su propia selección de lecturas, y les deseamos que las disfruten con quien ustedes gusten.



1] Bibliografías

Una de las principales en español, es la realizada por el Profesor Miguel Díez R. para el proyecto www.ciudadseva.com. Se divide en tres bloques: antologías de cuentos populares y literarios hispánicos (209 citas); antologías nacionales de 20 países hispanohablantes (757 menciones) y antologías universales de cuentos publicados en español (99 items).

2] Repertorios con los cuentos íntegros

RECOPILACIONES HISPÁNICAS MEDIEVALES DE CUENTOS ORIENTALES. “Calila y Dimna” de origen hindú y “Las mil y una noches”, árabes y persas (www.ciudadseva.com). “El Conde Lucanor” del infante Juan Manuel (www.cervantesvirtual.com).

RECOPILACIONES DE CUENTOS TRADICIONALES EUROPEOS. Hans Christian Andersen, Hermanos Grim, cuentos rusos de Alekandr N. Afanasiev (www.ciudadseva.com). Cuentan con adaptaciones para todo tipo de lectores, el cómic y el cine, especialmente de la factoría Disney.

CUENTOS LITERARIOS DE BASE TRADICIONAL O HISTÓRICA. Gil y Carrasco (“El lago de Carucedo”, bibliotecadigital.jcyl.es); Afán de Ribera (“Las noches del Albaicín”, www.cervantesvirtual.com); Gustavo Adolfo Bécquer (“Leyendas”), Washington Irving (“Los cuentos de la Alhambra”), le Prince de Beaumont (versión de “La bella y la bestia”), Ricardo Palma (“Tradiciones peruanas”) todos ellos en www.ciudadseva.com.

CUENTOS DE AUTORES CLÁSICOS. Daban su propio estilo a narraciones tradicionales. Chevalier reproduce 258 en “Cuentos folkló-

ricos españoles del Siglo de Oro” (Barcelona 1983) de Lope de Vega, Cervantes, Ruiz de Alarcón, Tirso de Molina.

También creaban nuevos cuentos como Miguel de Cervantes (“Rinconete y Cortadillo”, “El coloquio de los perros” en www.ciudadseva.com).

Los argumentos de sus dramas (originales o procedentes del folklore, leyendas y mitos) eran reescritos y transformados en cuentos: Charles y Mary Lamb “Cuentos inspirados en el teatro de Shakespeare” 1807 (edición reciente de Anaya 2013; una muestra en www.cga.es y material didáctico en www.anayainfantilyjuvenil.com).

CUENTOS DE BASE RELIGIOSA. Ejemplos de ellos son “La leyenda de San Julián el Hospitalario” de Flauvert (www.ucm.es biblioteca virtual universal). “El Monte de las Ánimas” de G. A. Bécquer, “Cuentos infantiles religiosos” de Fernán Caballero, o los de Emilia Pardo Bazán basados en la vida de San Francisco de Asís, la Biblia, los peregrinos a Santiago (www.ciudadseva.com, www.cervantesvirtual.com área “Biblioteca de Literatura Infantil y Juvenil”). Un ejemplo de cómo las biografías servían para modelar cuentos morales, es la vida del Príncipe Siddharta (Buda) que en la versión cristiana “Barlaam y Josafat” sirvió para el “ejemplo 48” del “Conde Lucanor”. Espinosa y Chevalier recogen un grupito de “Leyendas de santos”.

CUENTOS DE GATOS. No es un apartado caprichoso, sino de una muestra de cómo los folkloristas catalogan lo que recopilan según “the ATU classification system”. Los felinos protagonizan cuentos recopilados por Espinosa (“Los músicos de Móstoles”, “Llegó un gatu y matu al ratu”, “El gato Laureano”, “El gato, el perro y los lobos”) y



Chevalier ("La raposa y la gata", "¿Quién pondrá el cascabel al gato" versificado por Lope de Vega, "El gato al rato, el rato a la cuerda, la cuerda al palo"). Cuatro sobre gatos de convento, presenta el cisterciense Odo de Cheriton en "Libro de los gatos" conocido por su transcripción del latín al romance leonés del siglo XV (eurhydice.kormak.es). Un ejemplo de colección temática para lectores infantiles es "A favor de los Gatos" de Enrique Pérez Díaz (Miraguano 1999) que incluye desde los Hermanos Grimm, Samaniego y Lope de Vega, hasta autores contemporáneos como Gianni Rodari.

CUENTOS DE AUTOR. No tienen por qué ser siempre "para mayores", por lo que hemos seleccionado algunos autores cuyos relatos breves pueden disfrutar las generaciones más jóvenes. "Pinocho" de Carlo Collodi escrito en 1882 (www.biblioteca.org.ar) tiene una edición traducida por el poeta Antonio Colinas (Siruela 2011, de la que nos ofrece la introducción y el primer capítulo www.siruela.com). "El Principito" de Saint-Exupéry (www.cemca.org.mx). Leopoldo Alas Clarín (¡ Adiós, cordera!), Augusto Monterroso ("El dinosaurio"), Rubén Darío, Miguel Delibes, Jan Potocki, Alexander Puchkin, Horacio Quiroga, Gabriel

García Márquez, Gibrán Jalil Gibrán, Rabin-dránath Tagore, Thomas Hardy, Ernest Hemingway, Herman Hesse, etc. todos ellos en www.ciudadseva.com. En su tiempo fue muy apreciada la obra de Luis Coloma ("Ratón Pérez" www.cervantesvirtual.com escrito para el Rey niño Alfonso XIII).

CUENTOS DE AVENTURAS. Terminamos con los relatos de aventuras y viajes, asimilada a cuentos pero de notable mayor extensión. Edgar Allan Poe, Charles Dickens, Arthur Conan Doyle (Sherlok Holmes), Alejandro Dumas ("Los tres mosqueteros"), R. L. Stevenson (hay edición reciente de sus cuentos completos en Mondadori), Mark Twain, Julio Verne, Oscar Wilde ("El fantasma de Canterville"), Daniel Defoe. Muchas de sus producciones breves están disponibles en www.ciudadseva.com. La obra de Amicis "Corazón", protagonizada por el niño Marco (www.biblioteca.org.ar); los "Viajes de Gulliver" de Jonathan Swift (www.uchile.cl).

Esperamos haber ayudado al lector a escoger entre una amplia variedad de cuentos clásicos más o menos destinados al público infantil. En todo caso, en la bibliografía mencionada y en las "Bibliotecas Virtuales" que citamos pueden hacer una elección a su gusto.



¿REAL O IMAGINARIO?

Luisa Arias González

Ilustraciones de Fernando Noriega

Esta historia ocurrió no hace mucho tiempo en el jardín de una casa solitaria donde vivía una familia como la tuya, la mía o la de nuestros amigos.

Muy temprano, los padres iban a trabajar a una ciudad cercana y, a la vez, llevaban a su hijo Andrés al colegio.

La abuela, durante el tiempo que el resto de la familia estaba fuera, organizaba las cosas y cuidaba las plantas y las flores mientras cantaba canciones que había aprendido de niña. En sus ratos libres escribía cuentos y refranes para enseñárselos después a su nieto.

Pinche era el perro de la familia. Alegre, juguetón, de tamaño mediano, color blanco y alguna mancha marrón. Pinche recibía y despedía con alegría a todo el que llegaba o salía de casa.

Por las tardes volvían los padres del trabajo y traían también a Andrés. Al

llegar, aún tenían tiempo de disfrutar todos juntos, jugando y paseando en plena naturaleza, así que cuando llegaba la noche, caían agotados en la cama en un sueño profundo y reparador.

Así ocurría un día tras otro y un año tras otro, hasta que una noche, un fuerte viento golpeó en la ventana y despertó a Andrés. Se levantó, se asomó y... no podía creer lo que estaba ocurriendo en el jardín. Sus juguetes habían cobrado vida y jugaban, corrían, saltaban y bailaban acompañados por Pinche.

Los observó largo tiempo, se frotó los ojos una y otra vez, se pellizcó una mano, guardó en su memoria lo que había visto y finalmente se volvió a la cama convenciéndose de que lo que estaba viendo, era sólo un sueño.

Al levantarse por la mañana los juguetes estaban en la habitación en el mismo lugar que él los había



dejado el día anterior. Parecía como si no hubiese sucedido nada durante la noche. Andrés los miró y les hizo un guiño al tiempo que cogía su mochila para salir al campo con sus padres y su abuela para disfrutar del sábado sin trabajo ni clases.

El día se le hizo largo, tenía la sensación de que las horas pasaban más lentamente que de costumbre.

A la vuelta, después de leer un buen rato, cenó y se fue a su dormitorio, despidiéndose antes de la familia.

Como todo estaba normal y sus juguetes inmóviles donde él los había dejado, se acostó y se hizo

el dormido. Cuando el reloj dio las diez, comenzaron a desfilarse y salir a través del cristal de la ventana. Él,

con un ojo entreabierto, los veía desaparecer;

esperó unos minutos,

se levantó silenciosamente, se asomó a la ventana y... de nuevo estaban en

el jardín saltando y brincando de alegría, dirigidos

por Pinche

que movía el rabo a derecha e izquierda

marcando el ritmo de los saltos. Se

vistió y bajó

de puntillas para reunirse con ellos. El perro lo olió y fue a su encuentro, los juguetes lo recibieron con aplausos y alegría; Andrés seguro de no estar soñando se unió a la fiesta, aunque echó en falta a su nave espacial y a un soldadito de plomo. ¿Dónde estarían, qué habría pasado?

Disimuló y siguió participando con naturalidad. Cada uno enseñaba un juego a los demás y se divertían sin descanso. Era fantástico.

Cuando faltaba poco para las doce de la noche, vio acercarse la nave con el soldadito que aterrizaba suavemente sin hacer el menor ruido.

Venían de dar un paseo por el espacio exterior. El soldadito contó a los demás sus aventuras y ordenó a todos volver a sus puestos para que a las doce en punto, estuvieran de nuevo en el dormitorio preparados para dormir.

A Andrés le pesaba todo el cuerpo, los párpados se le cerraban y aún así, se resistía a dormir pensando en tener otro momento mágico la noche del domingo, pero había jugado tanto y estaba tan cansado que finalmente se quedó dormido.

Por la mañana temprano, la familia salió de excursión al campo con sus amigos; la temperatura era muy agradable, la adecuada para pasar un día en contacto con la naturaleza respirando el aire puro y disfrutando del paisaje y cánticos de los pájaros. Sin embargo Andrés estuvo impaciente todo el día esperando la llegada de la noche.



Y la noche llegó, Andrés se acostó, esperó y esperó y nada pasó. Pensó que había roto la magia al descubrir el secreto de los juguetes.

¿Qué pasaría la noche siguiente y las siguientes? Andrés se iba a su cama y se hacía el dormido, llegaban las diez pero todo seguía en silencio e inmóvil. Así un día y otro y otro, hasta que por fin llegó otro viernes y... surgió de nuevo la magia.

A las diez en punto salieron atravesando el cristal y bajaron hasta el jardín sin que nadie se enterase. Él los dejó irse sin decir nada y minutos después se reunió con ellos.

Ese día, pidió a su nave que lo llevara a conocer el Universo. La nave se sintió útil, feliz e importante de poder llevar de piloto a un niño de la Tierra, abrió sus puertas, subió Andrés y en un abrir y cerrar de ojos, estaban a miles de kilómetros del hogar.

Desde esa distancia, la Tierra era un espectáculo maravilloso; por un lado estaba a oscuras y cuajada de puntitos de luz y por el otro le daba un sol espléndido y se veía llena de colores y de vida. Siguieron navegando por el espacio interestelar y la Tierra era ya un punto tan diminuto en la lejanía que apenas se distinguía; el Sol era una pequeña bola poco más que una canica. Ante su vista aparecía la inmensidad del Universo; veía millones y millones de estrellas a uno y otro lado y cada una con sus planetas y satélites.

Andrés nunca había imaginado tanta belleza como estaba viendo. ¡Qué suerte tenía!

De vez en cuando tenía que esquivar algún meteorito, mientras ambos se alejaban cada vez más del sistema solar.

Visitaron algunos planetas donde conocieron a sus habitantes, cortó una flor para regalársela a mamá y se dejaron guiar por un cometa que pasaría no muy lejos de nuestro Sol.

Así, la vuelta fue rápida, pues no hicieron paradas en los planetas que encontraban. Ya distinguían la Tierra del tamaño de un balón y se acercaban a la velocidad del rayo. En un pispás estaban de vuelta. Como pronto iba a ser medianoche, también subieron los juguetes a la nave y como por arte de magia los dejó en la habitación.

Al despertarse por la mañana, la flor para mamá estaba aún entre sus dedos.



Luisa Arias González

¿REAL O IMAGINARIO?

ACTIVIDADES

La fantasía infantil no tiene límites; la familia y el colegio deben ayudar a su correcto desarrollo y no poner travas ni frenos a la imaginación y creatividad multidisciplinar. Sin embargo, también hay que estar atentos a los niños que viven continuamente en un mundo de fantasía y alejados de la realidad que les rodea.

CLIMA MOTIVADOR

Para cada una de las actividades que deseamos realizar en el aula o en la familia, hay que crear un clima emocional adecuado y llevar a cabo la motivación precisa para tener éxito y lograr los objetivos que nos proponemos.

La dinámica del grupo es un factor importante a tener en cuenta y debemos modificarla si consideramos que no es la adecuada. Una vez que tenemos las condiciones favorables y de acuerdo con la edad de los alumnos, podemos poner en práctica las actividades elegidas.

Los padres o profesores pueden leerles el cuento, contárselo, ayudándose de imágenes o medios audiovisuales y hacer diferentes propuestas de actividades y modo de realizarlas, pero la actividad debe realizarla el niño para expresar su creatividad o sacar lo que ha interiorizado previamente o lo que su capacidad sea capaz de crear.



ACTIVIDADES PARA DAR Y TOMAR



Para disfrutar y jugar con la lectura:

- Leer el cuento en voz baja e interiorizarlo.
- Leerlo en voz alta, fijándose en los signos de puntuación.
- Escuchar el cuento leído por otros niños y observar las diferencias de entonación y mayor posibilidad de comprensión.
- Mentalmente hacer un resumen.
- Hacer un resumen escrito y contar el cuento resumido en cuatro o cinco frases.
- Elaborar un diccionario con las palabras desconocidas, estudiarlas para ponerlas en práctica en textos o redacciones.
- Elegir cuentos o historias de fantasía y leerlos o contarlos al grupo.

- Leer cuentos o historias de ciencia ficción.
- Contar un cuento clásico de ficción pero modificándolo ligeramente.

- Leer la historia de ET y visionar después la película.
- Leer historias de ciencia ficción que se hayan llevado después al cine y ver luego su película. ¿Qué te ha gustado más el libro o la película?

Para expresar la creatividad y fantasía:

- Crear tres personajes totalmente increíbles de existir y con ellos elaborar una historia.
- Con uno de los sueños, escribir un cuento con final feliz.
- Contar una historia que tenga lugar en un mundo lejano de nuestra galaxia, finalmente escríbela.
- Inventar una historia de viajes por el espacio exterior:
 - a. Los viajeros son terrícolas.
 - b. Los viajeros son extraterrestres.
- Crear y contar una historia de una civilización terrestre viviendo en:
 - a. El satélite Luna.
 - b. En el planeta Marte.
 - c. En cualquier otro planeta solar.



• Imaginar o inventar un ser de otro mundo y otro planeta y escribir una historia donde llegáis a ser buenos amigos.

• Inventar un cuento en el que el protagonista es un niño como tú que vive en el año 2200.

• Inventar, escribir y dibujar una invasión de seres extraterrestres.

• Idear y escribir un diálogo entre dos juguetes.

• Suponer que este cuento pudiera ser verdad, ¿qué harías? Hacer un debate en clase acerca de este tema.

• Cambiar el final del cuento.

• Dibujar el sistema solar.

• Dibujar seres de otros planetas tal y como te los imaginas.

• Con plastilina, barro, etc. dar forma a personajes de ficción inventados.

• Inventar y elaborar juguetes con objetos de desecho.

• Elaborar marionetas sencillas con bolas, globos, cajas, calcetines, vasos y platos de plástico. Usarlos luego en una historia inventada.

• Hacer un avión aerodinámico usando la técnica de papiroflexia y jugar a competiciones de aviones voladores junto con otros amigos.

• Con platos de plástico, tubos de cartón o cajas elaborar naves espaciales.



Ponerles nombres y jugar con ellas como si hubiesen cobrado vida.

Para dar rienda suelta a la imaginación:

• ¿Cómo reaccionarías si de repente tus juguetes cobrasen vida cuando estás con ellos en tu cuarto?

• ¿Qué harías si te encontraras con un extraterrestre?

• Imaginarse viajando por el universo. Escríbelo.

• Imaginar como será la vida en la Tierra dentro de 200 años.

• ¿Cómo crees que se comunicarán los seres de otros planetas?

• ¿Cómo harías para comunicarte con seres extraterrestres?

• Si viajaras a otra galaxia, al volver cómo te imaginas que sería la vida en la Tierra, ¿cuántos años habrían



pasado, encontrarías y reconocerías a las personas que dejaste?

- Imaginar una invasión de seres de otros planetas, ¿cuál sería su comportamiento y el del ser humano?



Para aprender:

- Hacer una lista con los planetas de nuestro sistema solar y aprenderla.

- Consultar en Internet detalles de cada uno de los planetas, visionar imágenes de los mismos para conocer su apariencia.

- Aprender también los satélites de nuestros planetas.

- Aprender lo que es una galaxia y cuál es nuestra galaxia.

- Consultar y estudiar lo que es una constelación. Aprender y reconocer la forma de alguna de las constelaciones.

- Desde muy antiguo, al hombre le ha interesado el mundo

de los sueños y son muchos los autores que se han dedicado a su interpretación. Leer algún libro sobre este tema o consultar en Internet la interpretación de alguno de tus sueños.

- Consultar lo que son los agujeros negros.

- Buscar información acerca de la teoría del Big Bang.

- Estudiar los movimientos del planeta Tierra.

- Informarse de cuándo y cómo se realizaron los primeros viajes espaciales.

- Buscar imágenes de naves espaciales, tripuladas y no tripuladas.

- Observar el firmamento en una noche estrellada.

- Aprender donde está situada la estrella polar.

- Informarse en que consiste las supuestas abducciones.

- Observar el mecanismo que hace que algunos juguetes funcionen.

- Informarse de lugares de España donde se fabriquen juguetes.

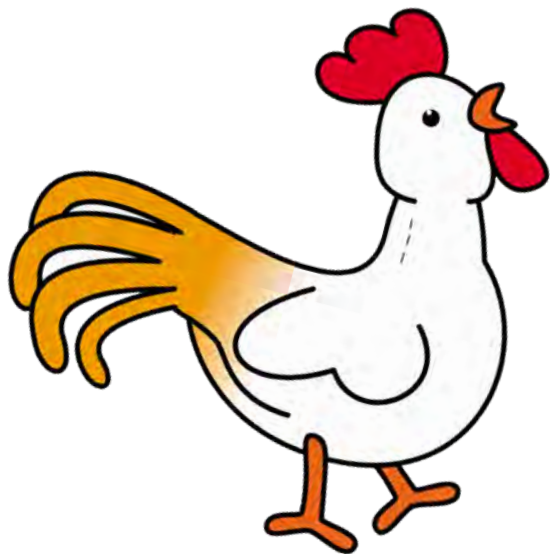
- Aprender a elaborar juguetes sencillos, pedir ayuda a personas mayores que tú.

Para crear hábitos:

- Cuidar y tratar bien los juguetes.

- Recogerlos después de jugar. Puedes ayudarte de





Narrativa

Real o imaginario. Actividades

una canción mientras recoges. Por ejemplo: a recoger, a guardar, cada cosa en su lugar. Ponle tú la música que prefieras.

- Pedir a tus padres o profesores que te enseñen juegos clásicos y practícalos.

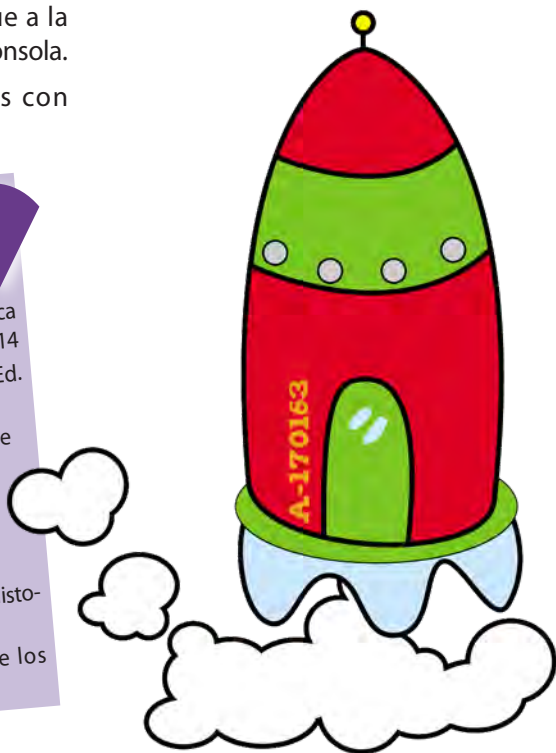
- Dedicar más tiempo a los juegos manipulativos y creativos que a la televisión, ordenador o videoconsola.

- Compartir los juguetes con hermanos o amigos.

- Intercambiar juguetes con otros niños.
- En un día del mes, establecido como "el día del intercambio" llevar un juguete a clase para cambiarlo con otro niño. De esta forma, cada mes vas a tener un juguete nuevo.
- Regalar los juguetes de cuando eras más pequeño y que ya no te sirven.
- Participar en juegos de grupo y acepta las normas propuestas.
- En el parque, respetar el turno en los diferentes juegos.
- Evitar los caprichos y pataletas para conseguir que te compren un juguete.
- Concienciarse de que hay millones de niños que no tienen ni un solo juguete.
- Evitar los juguetes sexistas o bélicos.

Bibliografía recomendada

VARIOS AUTORES. Antología Poética Corazón de Sol. Ed. Monte Riego, 2014
 GARLICK. M. Atlas del Universo. Ed. Blume, 2009
 LOPESINO. J. Mi primera guía sobre astronomía. Ed. La Galera, 2008
 STOTT. C. Espacio. Ed. SM, 2008
 GUSTI. Basurarte. Crear, divertirse y reciclar. Ed. Océano, 2009
 DISNEY LIBROS 2012. Toy Story. Historias animadas.
 VVAA. Alerta en la ciudad de los juguetes. Ed. Everest. 2008





El Teatro, una herramienta en el aula

Antonio de la Fuente Arjona

Cuando se habla de “teatro en la escuela” suele entenderse como una actividad cuya finalidad parece ser la representación pública de un texto (ya sea de un autor determinado o de creación colectiva a partir de los ensayos e improvisaciones) al final del curso escolar o en otros días señalados...

Sin excluir claro está esa posibilidad, los libros que he publicado en Ediciones De la Torre en su colección “Alba y Mayo Teatro” (“El Ladrón de Palabras”, “La Sombra Misteriosa”, “Mi amigo Fremd habla raro” y “La rebelión de los números”) fantasean con una propuesta que, aunque de apariencia modesta, deviene en ambicioso plan.

Recluido en la intimidad del aula, despreocupado del aplauso del público y liberado de artificios (luces, decorados y demás zarandajas técnicas), el teatro, sin evitar lo lúdico, se adentra en lo pedagógico. Allí donde lo importante pasa a ser la vivencia y no la exhibición.

Con todo su lustre pero eximido de la fama o los laureles, trascendente pero sin repercusión mediática: cotidiano, sencillo, cercano, accesible, al alcance de cualquiera, en la escuela o incluso en casa.

Esta propuesta no forma actores, ni siquiera busca espectadores.

Porque no se trata de “educación teatral” (es decir: de un profesional de teatro enseñando teatro) sino de “teatro en la educación”, es decir: imaginemos a un profesional, un profesor (no de teatro: un maestro de matemáticas, o de lengua española, o de segundo idioma...) usando el juego dramático (dentro del aula y en su horario lectivo) para mejor transmitir su materia.

¿Pero es que el teatro puede servir para enseñar matemáticas o lengua o historia?

Pues sí, ¿por qué no? ¡La expresión dramática al servicio de la educación!

No como una actividad aparte (casi siempre ajena al hecho educativo) sino formando parte de cada materia en cuestión: en fin, como una herramienta más que por igual facilite (enriqueciéndolo) el trabajo del profesor y oriente (con la práctica) el entendimiento de los alumnos.

Como una herramienta más, otro material didáctico, complemento al libro de texto, las diapositivas o la visita al museo.

Marionetas, sombras chinescas, pantomima, los mismos niños y niñas representando/viviendo un hecho histórico, un problema matemático o un



concepto gramatical: las posibilidades y usos son formidables.

-¡Uf! -aquí es cuando una parte del profesorado se echa las manos a la cabeza y resopla- ¡Uf! ¡Más trabajo!

No tienen formación dramática y consideran que todo esto es muy complicado, y no es así: por una vez tomemos como ejemplo a los propios niños y niñas que tampoco tienen formación dramática pero que abren uno de estos libros y con solo empezar a leerlo ya están jugando, y aprendiendo: así de sencillo, y ésa es la postura a seguir...

Está claro que cuantos más recursos tenga el formador más posibilidades de juego, pero con la práctica se aprende, ¿no es así?

Cada uno de los libros que hasta ahora he publicado apoyados en (y apoyando, apuntalando) esa teoría (que desde luego no es nueva, ni es "mía")

ha contado con la valiosa ayuda (y casi vigilancia) de un maestro especializado en la materia a tratar, y después en varios cursos realizados para profesores y estudiantes de magisterio he podido comprobar (y confirmar) hasta qué punto, con ganas e imaginación (y tiempo y compromiso, claro) puede crecer esa teoría, hacerse grande e independizarse... Y ya camina por ahí, libre, lejos de mi mano, que me llegan noticias desde toda España, (¡y de más lejos aún!: de Marruecos, de Francia, de Colombia, de Argentina...), de personas que con su trabajo diario y discreto en colegios anónimos aprovechan y superan mi propuesta inicial.

Y ahora sí rizo el rizo y donde digo me desdigo: "Esta propuesta no forma actores, ni siquiera busca espectadores" escribía más arriba para no confundir, para mostrar limpia la teoría de polvo y paja, pero una vez explicada (y espero



que entendida) hay que volver sobre la verdad de perogrullo: que el teatro es teatro y aunque sea un texto teatral y nadie lo lea, misteriosamente es como si siempre se estuviera representando, el público y los actores están ahí aunque no se les vea. Por tanto esta propuesta nunca podrá excluir la posible representación teatral.

Así son estos libros que se emancipan de la teoría que los forma (y a la que dan forma) y aportan otras lecturas, otros usos dependiendo de quien se adentre en sus páginas: un niño, un profesor, un actor, un director...

Se abre así una doble vía, una doble puerta a una fantástica aventura circular: ¿iniciarse en el mundo teatral estudiando o estudiar mientras se hace teatro? Cualquiera de los dos caminos nos llevará inevitablemente al siguiente. ¡Pasen y vean!

No hay grandes secretos ni doctos consejos (tampoco son necesarios), estos cuatro libros ("El Ladrón de Palabras", "La Sombra Misteriosa", "Mi amigo Fremd habla raro" y "La rebelión de los números") trufados de juegos, ideas y ejercicios, tan solo aventuran unas bases,



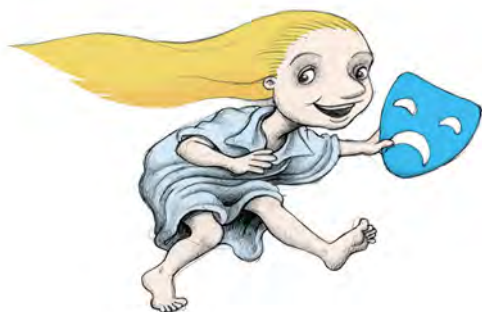
sencillas pero sólidas, sobre las que cada cual podrá ir construyendo a su medida esta teoría o fantasía.

Porque más que conocimientos dramáticos (que tampoco vienen mal, por supuesto) lo principal es echarle ganas e imaginación, que la mejor manera (sino la única) de entrar en contacto con el juego dramático y sus amplios recursos, es precisamente ésa: jugando y experimentando.

<http://delafuentearjona.viademus.com>
antonarjona@yahoo.es

Bibliografía recomendada

- ANTONIO DE LA FUENTE. El Ladrón de Palabras. Ediciones De la Torre. Alba y Mayo Teatro. 1999.
- SURY SÁNCHEZ. La niña que no sabía que lo era. Ediciones De la Torre. Alba y Mayo Teatro. 1999.
- ANTONIO DE LA FUENTE. La Sombra Misteriosa. Ediciones De la Torre. Alba y Mayo Teatro. 1995.
- ANTONIO DE LA FUENTE. Mi amigo Fremd habla raro. Ediciones De la Torre. Alba y Mayo Teatro. 2003.
- ANTONIO DE LA FUENTE. La rebelión de los números. Ediciones De la Torre. Alba y Mayo Teatro. 2010.





El títere rebelde

Antonio de la Fuente Arjona

Se levanta el telón y un potente foco ilumina un teatrillo de marionetas en el centro del escenario. Se trata de un pequeño teatro de madera pintado de rojo y bellamente decorado con dibujos de máscaras y figuras de marionetas de hilo.

Dentro del teatrillo vemos a un títere sentado en el suelo, está como pensativo, la cabecita descansando sobre su mano articulada.

Tras un rato largo el títere suspira y mira a un lado y a otro observando el teatrillo que le acoge.

Por fin se decide a levantarse del suelo y pasea lentamente por el pequeño escenario hasta llegar a uno de los laterales que le cierra el paso. Estudia esa pared de madera de abajo a arriba, después acerca su mano y golpea el tablero levemente, como comprobando su sólida firmeza.

Nuestro peculiar protagonista, al mirar de nuevo hacia arriba, descubre el techo que sella el cielo del teatrillo. Sus ojos tristes siguen esa línea horizontal hasta la pared de enfrente, en el lateral contrario.

Muy resuelto, y contando en voz alta cada uno de sus pasos, camina a grandes zancadas hasta esa esquina.

TÍTERE: Uno. Dos. Tres. Cuatro. Cinco. Y seis.

Y aquello no parece gustarle demasiado. Suspira largamente. Este personaje se siente incómodo en espacio tan reducido, se le hace pequeño su precioso teatrillo.

¡Y de pronto toma una decisión!

El títere, con mucho esfuerzo, intenta escalar por el lateral de madera. Pero aquello resulta más difícil de lo que parece, y una y otra vez nuestro héroe acaba por los suelos sin apenas haber logrado subir unos centímetros.





Un risa burlona se oye fuera del teatrillo.

El títere mira hacia arriba, como preguntando quién se divierte con su infortunio, y por primera vez se da cuenta de los hilos blancos que salen de su cuerpo y que desaparecen en lo alto.

El fantoche, entonces, sin dudarlo un instante, se agarra a uno de esos hilos y pega un tirón tan fuerte e inesperado que vemos entrar por el techo del teatrillo la mano del manipulador con la cruceta desde donde maneja todos los hilos de la marioneta.

Así da inicio un forcejeo violento entre muñeco y manipulador, hasta que al final el titiritero mete la cabeza dentro del teatrillo y grita, casi ordena.

TITIRITERO: ¡NO!

Pero el títere no cede en su empeño. Entonces el manipulador con su otra mano intenta separar al muñeco de los hilos y es cuando nuestro protagonista aprovecha y se agarra firmemente a esa mano humana.

TITIRITERO: (Muy desconcertado.) ¡Vaya!

La luz de escena se extiende más allá del teatrillo de marionetas y descubrimos por fin a la persona del titiritero,

vestido de negro, y que, tras sacarla del teatro de marionetas, sacude su mano para librarse del títere rebelde.

Por fin lo consigue y el títere cae al suelo, ya fuera de su jaula o teatrillo. Pero rápido se levanta dispuesto de nuevo a escalar por los hilos.

El titiritero, en respuesta a esa insistencia, le enseña unas grandes tijeras que ha sacado de no se sabe dónde y le amenaza con cortar sus hilos.

Nuestro pequeño héroe se queda paralizado unos segundos. Pero al rato coge uno de sus hilos y orgulloso y sin miedo se lo ofrece al manipulador para que lo corte.

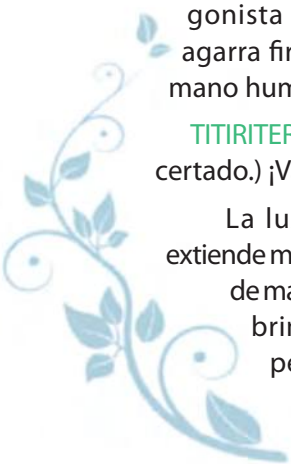
El titiritero está realmente perplejo ante esta reacción.

TITIRITERO: ¿Estás seguro?

El muñeco mueve la cabeza afirmativamente, dando su aprobación temeraria.

La tijera comienza a cortar los hilos, y las extremidades de madera van cayendo sin nada que las sostenga.

Ya solo queda el sedal que sujeta la cabeza del títere. La tijera se acerca pero sin atreverse a cortarlo. El indomable muñeco de nuevo hace un gesto afirmativo. La tijera corta ese último filamento y el fantoche se desmorona en el suelo.



El titiritero observa ese montón de articulaciones sin vida y después la cruceta con los hilos sueltos que todavía sostiene en su mano. Con gesto despectivo la tira al suelo y mira al público como diciendo “¿Qué le vamos a hacer?”, y se marcha de escena silbando una alegre melodía.

La luz se centra ahora en el títere caído. Parece que todo se acabó para él.

¡Pero algo fantástico sucede ante los ojos del público!

Unas alas como de mariposa, grandes y de hermosas transparencias de colores, se despliegan en la espalda de la marioneta. Se abren, se extienden, como desprendiéndose tras un largo sueño.

El títere despierta y observa extrañado sus alas que ya empiezan a agitarse y a elevarle unos centímetros del suelo.

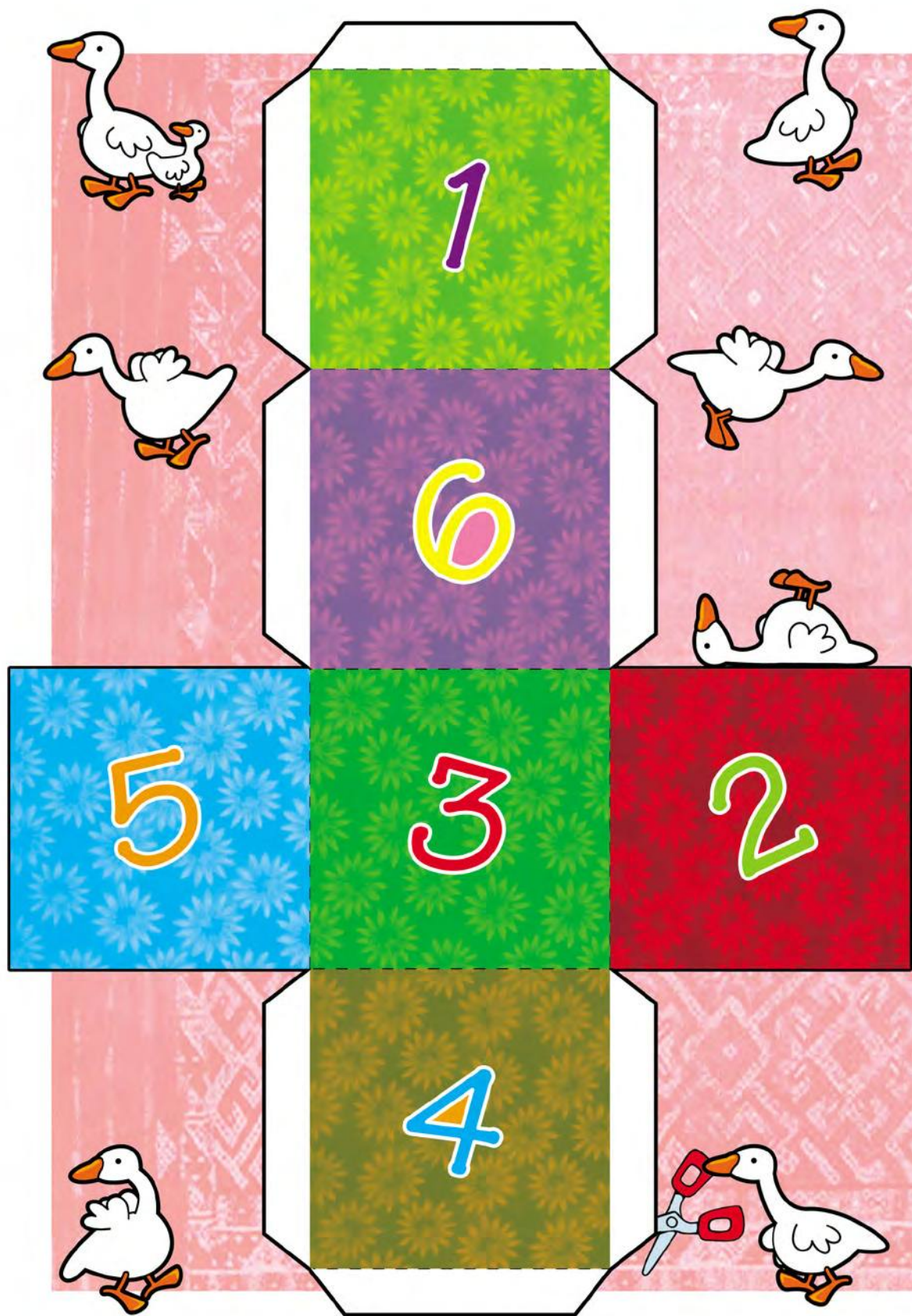
El muñeco se siente volar, al principio

un poco asustado, pero después va cogiendo confianza y planea feliz por el escenario.

Da unas cuantas vueltas por la escena e incluso realiza alguna arriesgada acrobacia aérea, para finalmente, tras lanzar un gracioso saludo al público, desaparecer jubilosamente por lo alto del teatro, dispuesto a conocer mundo.



Ilustraciones: Fernando Noriega





DE OCA A OCA Y RIMO PORQUE ME TOCA.

Idea e ilustración de Fernando Noriega



REGLAS:

¿Recuerdas el famoso juego de la Oca? Pues aquí lo tienes, con un toque poético que seguro que te resulta divertido.

Para empezar fotocopia el dado de la página anterior, recórtalo y móntalo doblando por las líneas discontinuas y pegando las pestañas blancas con pegamento.

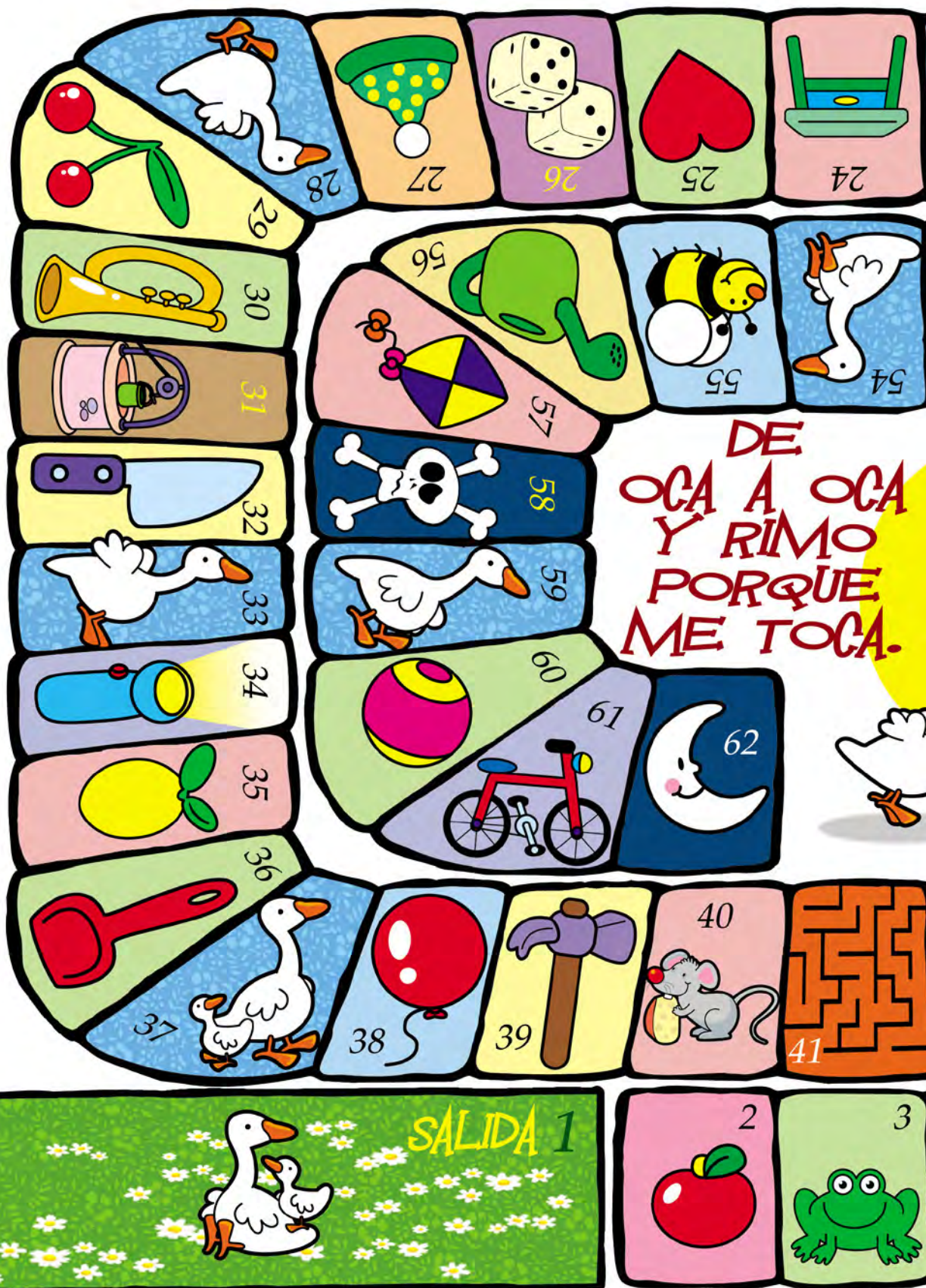
Si lo prefieres puedes utilizar cualquier otro dado que tengas por casa. Como fichas puedes utilizar monedas, botones, o cualquier otro pequeño objeto.

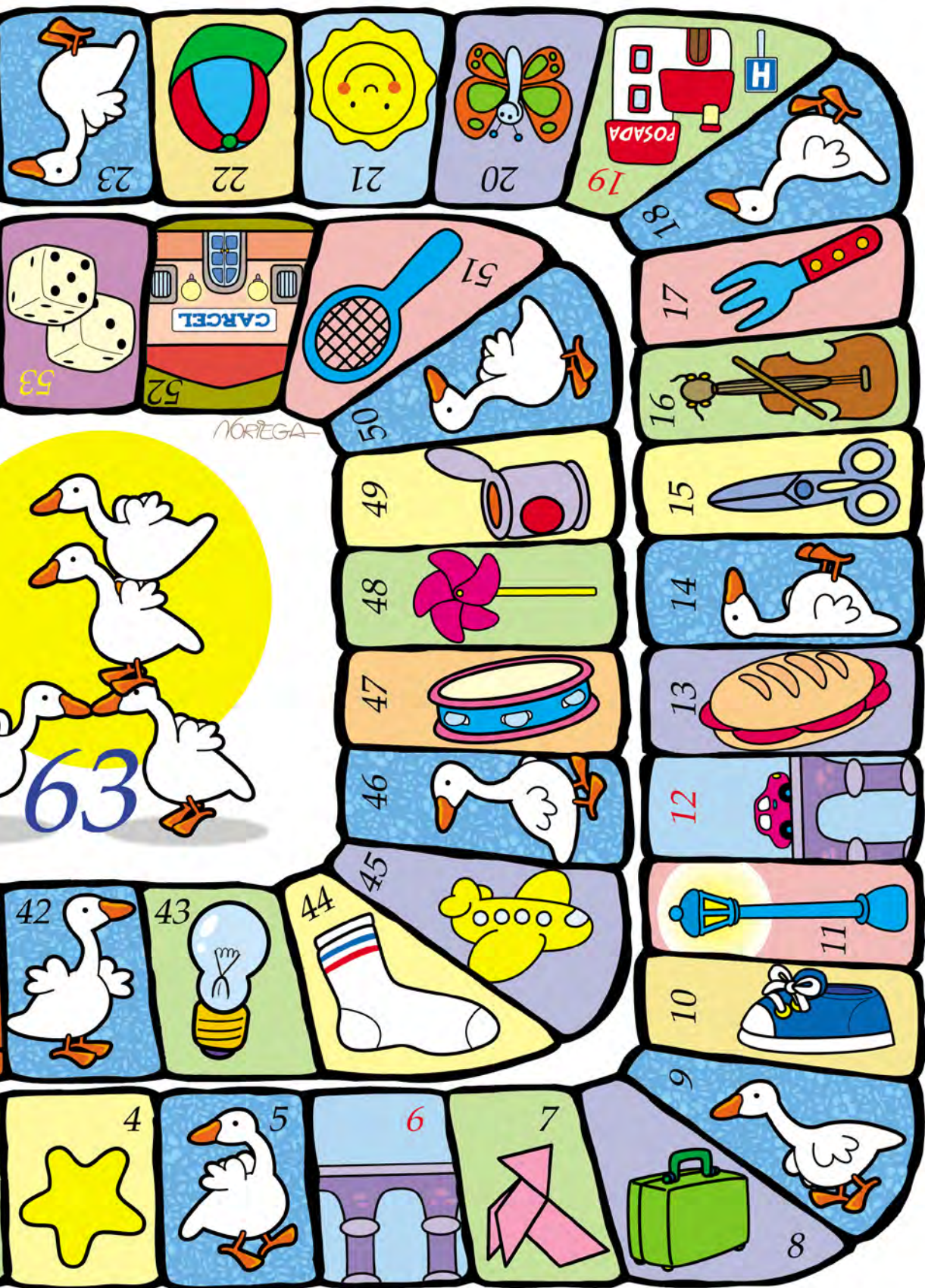
Después lee atentamente las siguientes reglas del juego:

- Oca: Casillas 5, 9, 14, 18, 23, 28, 33, 37, 42, 46, 50, 54 y 59. Si se cae en una de estas casillas, se avanza hasta la siguiente casilla en la que hay una oca y se vuelve a tirar diciendo "de oca a oca y tiro porque me toca".
- Puente: Casillas 6 y 12. Cuando se cae en una de estas casillas se avanza o retrocede hasta el otro puente y se vuelve a tirar diciendo "de puente a puente y tiro porque me lleva la corriente".
- Posada: Casilla 19. Si se cae en esta casilla se pierde un turno.
- Pozo: Casilla 31. Cuando se cae en esta casilla se pierden 2 turnos. Si están jugando sólo dos personas y el otro jugador cae en la calavera y empieza desde el principio, el castigo de estar sin jugar se invalida y sigues jugando normalmente, saliendo del pozo en cuanto te toque tirar.
- Laberinto: Casilla 41. Si se cae en esta casilla, se está obligado a retroceder a la casilla 30.
- Cárcel: Casilla 52. Si se cae en esta casilla, hay que permanecer dos turnos sin jugar.
- Dados: Casillas 26 y 53. Se avanza o se retrocede a la otra con el mismo dibujo y se vuelve a tirar diciendo "De dado a dado y tiro porque me ha tocado".
- Calavera: Casilla 58. Si se cae en esta casilla, hay que volver a la Casilla 1.
- Gana el juego el primer jugador que llega a la casilla 63: Es necesario sacar los puntos justos para terminar, en caso de exceso se retroceden tantas casillas como puntos sobrantes.
- Cuando caigas en cualquier otra casilla, para seguir jugando tendrás que inventar una rima con el dibujo que aparezca en ella. Por ejemplo: Si caes en la casilla 2, podrías decir "me como una manzana, porque me da la gana".

Ahora ponte manos a la obra, abre el juego que encontrarás en las dos siguientes páginas a esta y pásalo bien con tus amigos.







La creatividad del docente

Pilar Geraldo Denia

*“La educación cambiará si
lo hace el profesorado”*

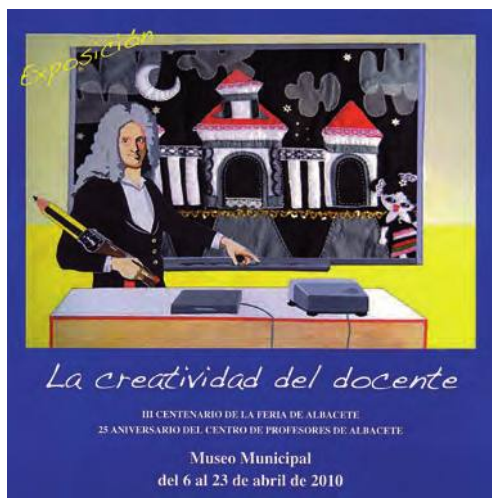
El proyecto “La creatividad del docente”, se llevó a cabo en la primera década del principio de este siglo como trabajo colaborativo de la comunidad educativa en la provincia de Albacete, dentro del Plan de Formación del Profesorado, planificado por el Centro de Profesores de la capital con el fin de ofrecer una oferta flexible y diversificada, que a la vez fuera motivadora y coherente con las inquietudes del profesorado.

Los Centros de Profesores son instituciones de apoyo a la política educativa por su labor formadora y asesora, y a la vez, lugares de encuentro, intercambio y difusión de experiencias innovadoras para de esta forma fomentar las relaciones entre el profesorado. Fue así como, centrando uno de los objetivos en la consecución de un clima de cercanía y unión de los diferentes ámbitos que conforman nuestro sistema educativo, inicié este camino como asesora de formación dentro del ámbito cultural. Tuve la gran satisfacción de idear, programar y desarrollar una actividad que se realizó bienalmente y en la que participaron docentes de

todos los ámbitos educativos de nuestra provincia aportando, a través de sus obras, un matiz artístico que despertó la sensibilidad de la sociedad.

Para coordinar cualquier proyecto es necesaria a priori una contextualización, es curioso que conforme avanzaba, lo comparaba a las ondas que hace el agua al caer una piedra en un lago. El contexto crecía y las horas de trabajo se multiplicaban al ritmo de la ilusión por coleccionar un abanico de formas, colores y sonidos. En mis visitas a los centros para detectar las necesidades de formación y formular los objetivos con el fin de programar las actividades, pude apreciar la labor que muchos profesores hacían en sus aulas transmitiendo su creatividad y desarrollando el potencial artístico y creativo de sus alumnos, plasmado en exposiciones temporales o permanentes que ayudaban a configurar las señas de identidad de esos centros. ¿Por qué no aunar toda esa creatividad de esos maestros del arte? Y así surgió ese camino que se volvía a andar cada dos años mostrando nuevas obras en el lugar más emblemático de nuestra ciudad: su Museo Municipal, ubicado en el antiguo ayuntamiento.

El siguiente paso consistió en la planificación justificando su viabilidad de actuación desde los planes de la Consejería de Educación, desde las necesidades del profesorado y desde mis propias intenciones. Estábamos en un momento de cambio y las líneas prioritarias que marcaban los decretos, basadas en la educación en valores personales y sociales favorecían no sólo su inicio sino el propio proceso, en sí, de innovación. Por otra parte, desde las necesidades de los centros y del profesorado, exigía hacer patente ese cambio reflexionando y analizando parámetros que acercaran lo educativo a la sociedad, y curiosamente, para que los profesores se sintieran integrados en una empresa como ésta, era necesaria su implicación, identificándose con un proyecto compartido en un trabajo cooperativo. El profesor Imbernón, en un interesante estudio, explicó el proceso de transformación, cambios y adaptaciones que ha experimentado la formación del profesorado en nuestro país ("Claves para una nueva formación del profesorado". Investigación en la escuela, nº 43, 2001),



advirtiendo en el profesorado una crisis de la profesión, ante la cual las maneras anteriores de hacer formación no sirven y "cada vez asume más importancia la formación emocional de las personas, la relación entre ellas, la comunidad como elemento importante de educación....". Por su parte, Escudero (1990), defiende la cultura de colaboración en los centros educativos considerando la escuela como lugar privilegiado para la práctica reflexiva. Reflexiones que justifican por sí mismas la motivación de esta actividad.

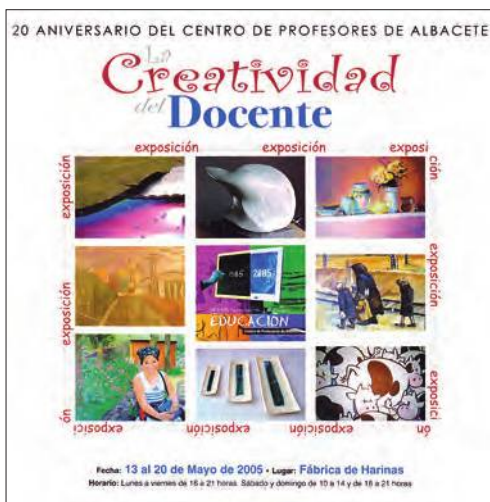
Consciente de este hecho, y considerando al profesor como parte de un centro docente en el que es engranaje de aprendizaje dentro de esa comunidad que aprende, siendo al mismo tiempo, parte de una compleja sociedad de incertidumbre y riesgo que demanda nuevos ajustes en función de los cambios que se producen, surgen estos interrogantes: ¿qué se puede hacer desde un centro de profesores que busca dentro de sus competencias facilitar la comunicación e intercambio entre el profesorado? ¿cómo puedo, desde mi ámbito, actuar? Y en base a estos interrogantes, desde la respuesta que el CEP podía ofrecer, planteé reflexiones como el ajuste de la actividad en el espacio y el tiempo,

la repercusión en los procesos innovadores en el aula, y en definitiva en una educación de calidad. Cuestiones de gran alcance y más que suficientes que me servirían de guía para el enfoque de este proyecto.

Llegar al profesorado es arduo, y sólo conociendo las motivaciones internas y externas podemos acercarnos a sus necesidades y a las del propio centro. Sin embargo, si queremos conseguir una escuela innovadora, implicando a toda la comunidad educativa y por ende, un proceso educativo que vaya más allá de la mera instrucción, estoy convencida de que lo esencial es el amor por lo que se hace, único motor de la ilusión y del esfuerzo. A partir de ahí, todo se reduce a conocer el grupo con el que vamos a trabajar, planificar objetivos a conseguir, los medios y recursos, procedimientos idóneos en este contexto, orden racional para aplicar y desarrollar estos recursos y procedimientos, y tiempos y ritmos que hagan posible alcanzar los objetivos fijados. Con las respuestas halladas, queda una parte muy importante, despertar la curiosidad de los componentes para conseguir que sean las fuerzas intrínsecas inherentes al propio docente, desde la indagación y reflexión, la planificación, la implicación, el desarrollo profesional, y la coordinación, las que consigan la satisfacción que produce la propia actividad. Este fue el reto.

Conseguido, llegó la puesta en escena sin perder de vista que el verdadero objetivo era construir una escuela de todos y para todos con el compromiso ya señalado, de cambio, de innovación.

Hablar del contenido y de los participantes de las exposiciones haría muy extenso este artículo que intenta situar la actividad y su desarrollo, sin embargo, no sería justo pasar por alto tanta entrega y sensibilidad derrochada por maestros que saben dar lo mejor que tienen, el verdadero arte que es el de educar. Más de un centenar de obras dejaron la huella de estos docentes, muchos de ellos artistas consagrados cuyas obras, expuestas colectivamente, brillaban con los mismos rayos de un sol que iluminaba la sala. Permanentemente, en esa sala se proyectaban sus imágenes biográficas y sus obras con un fondo de creaciones musicales. De esta forma, en cada una de las exposiciones, participaron pintores, poetas, escultores, músicos, que supieron magistralmente mostrar que la educación no se queda en la escuela y la familia sino que, como dice un conocido proverbio africano, hace falta todo un pueblo para educar a un niño porque lo que importa no es llegar solo y pronto, sino juntos y a tiempo.



Relatos y poemas para forjar una vida

Mercedes G. Rojo

Miro hacia atrás y descubro siempre, entre mis recuerdos, la presencia de la palabra como elemento vivificador, como el bálsamo capaz de calmar todas mis penas, como el entramado adecuado para permitirme crear y vivir ese universo que me empujó siempre hacia adelante. Algunas de esas palabras eran escritas, otras muchas entonadas por voces familiares que daban seguridad a mi universo de niña.

Entre mis recuerdos, la armonía encastrada en canciones y poemas infantiles que despertaban y saciaban a la vez mi impaciente curiosidad. Nanas y canciones tradicionales en una red de evocaciones en la que se mezclan las voces de mi padre y de mi madre. Después, la voz áspera pero cariñosa de mi abuelo Arnulfo llenando de palabras los mejores momentos de mi infancia. Y de nuevo la de mi padre, siempre alegre, repitiéndonos una y otra vez, historias y leyendas de su pueblo, anécdotas de su juventud. Desde entonces, palabras escritas y palabras dichas, me han subyugado con su carácter sanador, con su capacidad para provocar sentimientos y emociones, de acercar personas, de transmitir vida.

Ahora, cuando miro a mi alrededor y por doquier veo niños y niñas de todas las edades enganchados a teléfonos y tabletas de última generación, aparatos en los que se reproducen imágenes, aunque también palabras, pero palabras ajenas al propio mundo en el que se vive, observo como, a veces, somos las personas adultas quienes nos agarramos desesperadamente a tales instrumentos rompiendo el verdadero proceso de la comunicación.

Miro a mi alrededor y observo el nefasto ejemplo que le damos a nuestra gente menuda, predicando una cosa y haciendo justamente la contraria. “Lee”, les decimos. Y, acto seguido, permitimos que se “enganchen” ante la televisión, el ordenador, el móvil o la tableta de última generación para que durante un rato nos dejen tranquilos. Porque consideramos – equivocadamente – que, para las jóvenes generaciones, las palabras han perdido su valor, su capacidad de encandilamiento, su poder de seducción.

Sin embargo, por experiencia propia, yo estoy segura de que la magia de las mismas sigue estando ahí. Y lo seguirá

estando mientras el mundo sea mundo y las personas, personas. La magia e incluso la capacidad sanadora de las palabras, sanadora para las enfermedades del alma y de la mente que, inevitablemente, acabarán ayudando incluso a sanar el cuerpo. ¿O acaso hay algo más tranquilizador en nuestra infancia que la voz de una madre o de un padre quitándonos los miedos, curándonos las heridas?

*Sana, sanita,
Culito ranita...*

Aún repiquetea en mi memoria la cantinela que me cantaban cuando lloraba desconsolada después de una caída. La misma letanía que todos hemos repetido mil veces a nuestros hijos o a nuestros alumnos más pequeños.

Y aquel cuento que comenzaba diciendo... ¿Quieres que te cuente el cuento del fantasma de los ojos azules...?, con el que siempre conseguían sacarme de quicio.

Incluso esa nana repetida por generaciones que dice: *Pajarito que cantas en la laguna...*, y que yo misma he cantado años después, personalizándola con nuevos versos.

Recuerdo una infancia y una adolescencia llena de palabras que me llevaron desde la oralidad a la lectura, en una casa donde convivían las novelas del Coyote, con los libros de viaje y las biografías; una casa donde se le dio rienda suelta a mi interés por la lectura, que creció paralelamente al gusto por escribir. Y una escuela donde se me alentaba a ello y se me dejaba ir, en mis lecturas, por delante de las demás.

He practicado poesía y prosa con mejor o peor fortuna y sin más afán que

dar rienda suelta a mis emociones, a mis sentimientos, a ese espíritu creador que toda persona lleva dentro aunque muchas no logren encontrar el cauce adecuado para sacarlo de sí... Si tuviera que elegir entre ambos lo tendría muy difícil. Tanto a la hora de escribir como a la hora de leer, especialmente si quienes se encuentran al otro lado de esa lectura son niños y niñas de corta edad. Porque el juego de las palabras – da lo mismo la fórmula que elijamos para el mismo – atrae sobre los más pequeños indudables beneficios, desde el mismo momento en que su presencia física comienza a sentirse en el útero materno. A través de ellas se van estableciendo invisibles lazos afectivos que les harán reaccionar frente a las personas que tienen en su entorno. Primero a través de su timbre, de su entonación; después de su intencionalidad y de su significado. Por eso es elemento esencial para trabajarlo tanto en el ámbito familiar como en el escolar.

No es nuevo este poder de las palabras. Desde que el ser humano es tal, toda una tradición basada en la oralidad ha ido desarrollando un repertorio casi infinito de nanas y canciones infantiles con el que se ha acompañado su crecimiento, haciendo que la poesía esté presente en ellos desde la más tierna infancia. Instrumentos de la expresión que aportan musicalidad, plasticidad, imaginación y fantasía, a partir de los juegos de palabras y figuras literarias que se utilizan. Intuitivamente, tienen como principal función estrechar lazos afectivos, permitir el descubrimiento del propio yo del infante y del mundo que le rodea. Sus primeros pasos hacia un mundo lleno

de emociones y sensaciones que le es necesario ir descubriendo poco a poco.

Con los relatos, con los cuentos, se irán abriendo a la realidad y a la complejidad del mundo que les rodea. Les ayudarán a conocer infinidad de situaciones, les prepararán para enfrentarse a sus miedos, a resolver conflictos, y también a adquirir los elementos básicos para la comunicación: riqueza de lenguaje, nivel de comprensión, correcto manejo de los vocablos..., facilitándoles el desarrollo de una capacidad que es únicamente humana.

Como seres sociales que las personas somos, necesitamos el uso de la palabra, que es la única capacidad del ser humano capaz de reafirmar lazos invisibles que vienen trazados por otras circunstancias y de mantenerlos a pesar de la distancia. La palabra necesita de la cercanía para desarrollarse, para alcanzar la plenitud de su potencialidad. La palabra es afecto, es sentimiento, es expresión... Es capaz de unir, pero también de alejar para siempre.

Puede sanar, pero también puede herir. Y lo que siempre hará es ayudarnos a descubrir.

Ni en las familias ni en la escuela debemos permitir que sea sustituida por nuevas tecnologías que eliminan de ella la parte afectiva, la que le da toda su dimensión. La poesía, los cuentos, los relatos... han de estar presentes en nuestra vida desde nuestra más tierna infancia tanto en casa como en el colegio. A través de los libros, de la oralidad de las personas cercanas, y también buscando los espacios a través de los cuales nuestros pequeños, nuestras pequeñas, sientan la fuerza de las palabras y su magia, con la presencia de otras personas que aún les son afectivamente ajenas.

Supongo que si estás leyendo estas líneas es que ya te encuentras en ese camino. Si no es así, si estos párrafos han caído en tus manos por casualidad, permíteme la osadía de recomendarte que te dejes llevar por la magia de las palabras, que escojas un buen libro de poesía o de cuentos y que, en mutua compañía, te dispongas a descubrir junto a ellos la potencialidad de las letras tejidas en ellos para formar un enriquecedor entramado de posibilidades infinitas. No importa si estás en casa o en un aula. Tu papel de transmisión es fundamental.



Romance de las espinas

Rosa Díaz

En el bosque hay un camino,
en el camino una zarza,
en la zarza hay una mora
con la carita encarnada

que estaba haciendo una cuna
con la mejor de sus ramas
para que sus espinitas
durmieran acurrucadas.

Las tapó con cuatro hojas,
les fue cantando la nana,
y al arrorró se durmieron
mientras la mora pensaba

cómo decirle a sus hijas
por qué nadie las abraza,
si ellas no tienen la culpa
de tener las uñas largas.

¡Nana de mis niñas chicas
sin cuentecitos de hadas
y esperando que su madre
esté más dulce que ácida!

Alfileritos sus dedos
para las telas de arañas,
ellas soñando palomas
y las palomas no pasan.

Al arrorró, cuando pasen,
que se acerquen con sus alas
que yo echaré cañamones
junto al charquito de agua.

Al aserrín, aserrán,
¿cuándo llegará la dama
que ponga un beso en sus frentes
y un dedito en sus almohadas?

Al arrorró, para ella
tengo hecha mermelada,
un pañuelito bordado
con una rosita grana,

y un anillo misterioso
con un diamante de escarcha
que se beben las hormigas
cuando llega la mañana.

La mañana es una niña
con la sonrisa muy blanca
que dobla la oscuridad
y la va guardando en cajas.

Acuesta a todos los buhos
despertando a las cigarras
y mientras que apaga estrellas
va encendiendo las ventanas.

Pone ternura sus manos
hasta donde no la llaman
y llega al viento, a las flores
y a todas las alimañas.

Y al aserrín, aserrán
como la Ternura es santa,
se quedó con las espinas
en la cunita de zarza.



Caperucita y el loro

Pilar Geraldo

Caperucita, le dijo el lobo,
vente conmigo que soy el loro
que se ha escapado de aquella jaula
que hay en la casa de tu abuelita
para ayudarte con tu cestita.

¿Cómo que el loro? Si tienes dientes
y das más miedo que una serpiente.
No seas tan fino que eres muy fiero,
y muy astuto con los corderos.
¡Vete muy lejos! ¡Yo no te quiero!

Llegó a la casa Caperucita.
Llamó a la puerta: Abre abuelita.
Por la rendija, ¿qué es lo que vio?
La jaula, y dentro al lobo feroz.
La abuela cegata al lobo encerró.



Cuento de las sábanas blancas

Carlos Reviejo

Esta noche, debajo de mi almohada,
voy a poner mi lanza, mis espuelas,
mi escudo, mi caballo, mi armadura
y la espada que me hice de madera,
porque en sueños, ayer, en un descuido,
un dragón se llevó a mi princesa,
y la tiene encerrada en un castillo,
más allá del País de las Quimeras.
¡Corre, corre, caballo, abre tus alas!
¡Vamos, vamos, caballo, vuela, vuela,
que el tiempo se nos va, y hay que llegar
antes que el alba borre las estrellas!
¡Vamos, vamos, caballo, más deprisa,
que la noche se va, y ella me espera!





Perro salchicha

Yanitzia Canetti

El perro flaco,
perro salchicha,
iba despacio
con calma chicha.

Mas — ¡ay! — de pronto
él vio un letrero
y fue a esconderse
a un agujero.

¿Qué le ha pasado?
— ríe la gente.
Y allí leyeron:
**POR TRES CENTAVOS,
PERROS CALIENTES.**

El columpio de la encina

Mercedes González Rojo

En la rama de la encina
un columpio a mí me hicieron.
Era un columpio muy burdo
de cuerda y un buen madero,
pero era el más bonito,
aquel que me subía al cielo
provocándome cosquillas
al oír silbar al viento.
En él pasé muchas horas,
muchos felices momentos,
pues me olvidaba del mundo
mientras descubría cuentos
columpiándome entre ramas
y con las nubes por techo.

Palabras y más palabras
se iban entretejiendo
para contarme historias
que acumulaba el tiempo.
Historias de duendes y brujas,
de animalitos y elfos,
de princesas y piratas
o de seres verdaderos.
Cuentos que el viento contaba
hojas y ramas meciendo,
relatos envueltos en nubes
que viajaban en el tiempo,
el tiempo de las infancias
esas que se van perdiendo
cuando nos hacemos grandes
y crecemos sin remedio.
Entonces ya no escuchamos
pues siempre vamos corriendo
y la alegría del rostro
poco a poco la perdemos.

Es cuando desaparecen
de nuestra vida, en silencio,
el brillo de las estrellas
y los rumores del viento,
las formas que el cielo crea
con nubes en movimiento.
Desaparecen del todo
los sonidos y el silencio
esos que crean historias,
historias o tal vez cuentos,
que susurran al oído
un ejército de elfos.

Cuando yo me columpiaba
alejándome del suelo,
yo me olvidaba del mundo
y sus casos verdaderos.
Las penas ya no eran penas
pues se las llevaba el viento.
Las alegrías crecían
si yo subía hacia el cielo.

Pero la encina un buen día
desapareció en silencio,
con ella se fue mi infancia
y sus más bellos momentos.
Desapareció el columpio
que me acercaba hacia el cielo
mientras descubría historias
custodiadas por los elfos.





Mucho más que la mar

María del Camino Ochoa

¡Ay! –suspira la niña
contemplando la mar.
–Una montaña de olas
yo quisiera llevar,
ponerla en el regazo
de mi dulce mamá,
llena de espuma blanca
cuando rompe al final,
con mil peces de plata,
más un fino coral.
Del mar huye la niña,
ya deja de soñar,
un beso de su madre
su llanto hace brotar.
–No llores, mi tesoro,
corazón de cristal,
pues tu amor verdadero
es mi felicidad,
vale más que la Tierra,
mucho más que la mar.
–Tengo la luz de tu alma,
¿para qué quiero más?



LOS NIÑOS SI QUE PINTAN



Rafael Cabo Santos (5 años)



Jimena Bravo Martín (7 años)

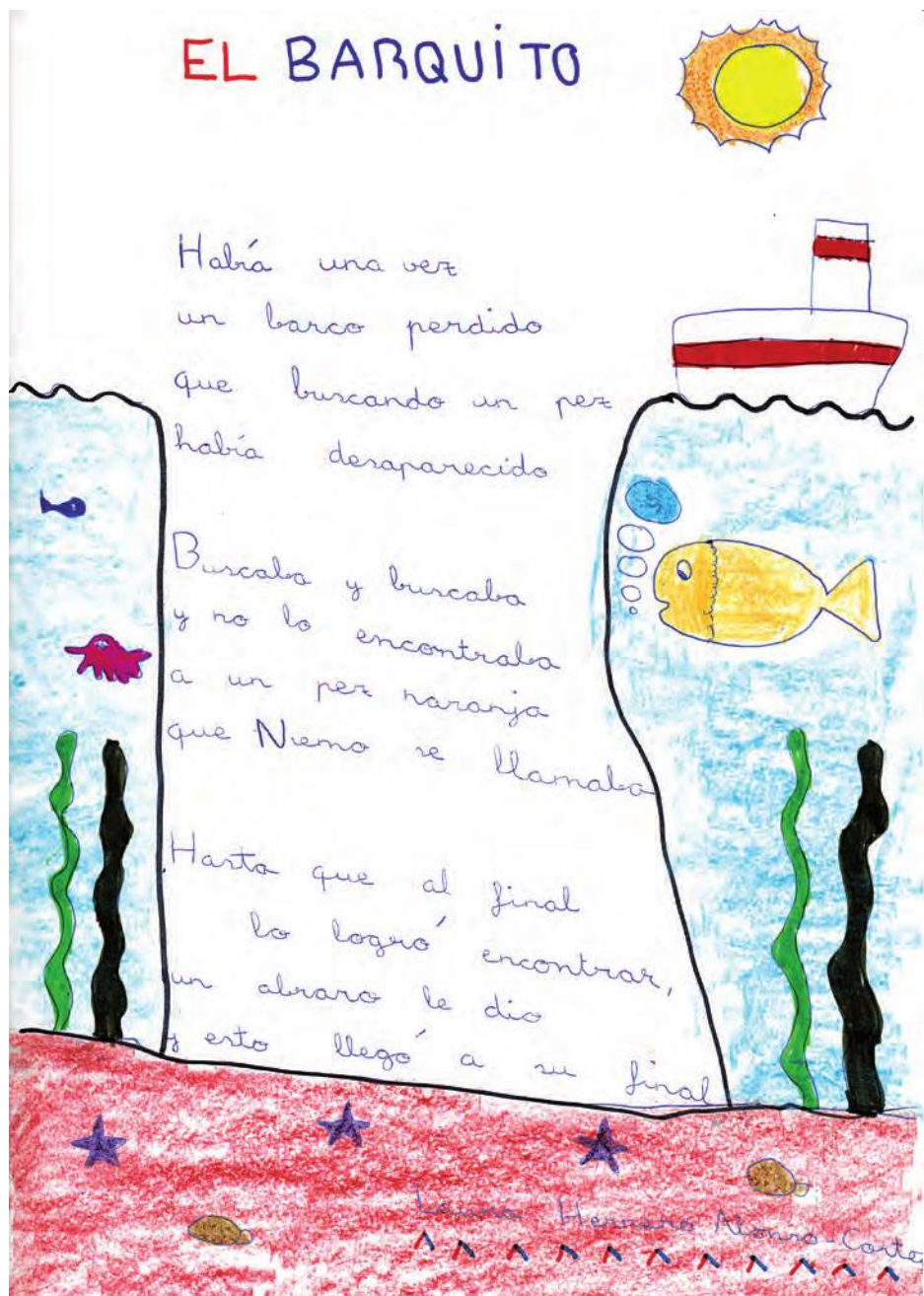
Adivina Adivinanza

Se pasan todo el verano
recogiendo semillitas
para pasar el invierno
en su casa calentitas.
Son muy pequeñitas
y del color del coralón
nunca caminan solitas
adivina quienes son.

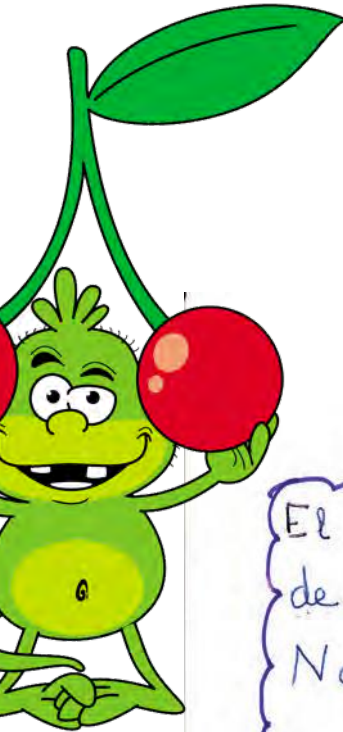
Jorge Fabra



Jorge Fabra Rodríguez (7 años)



Laura Herrero Alonso Cortés



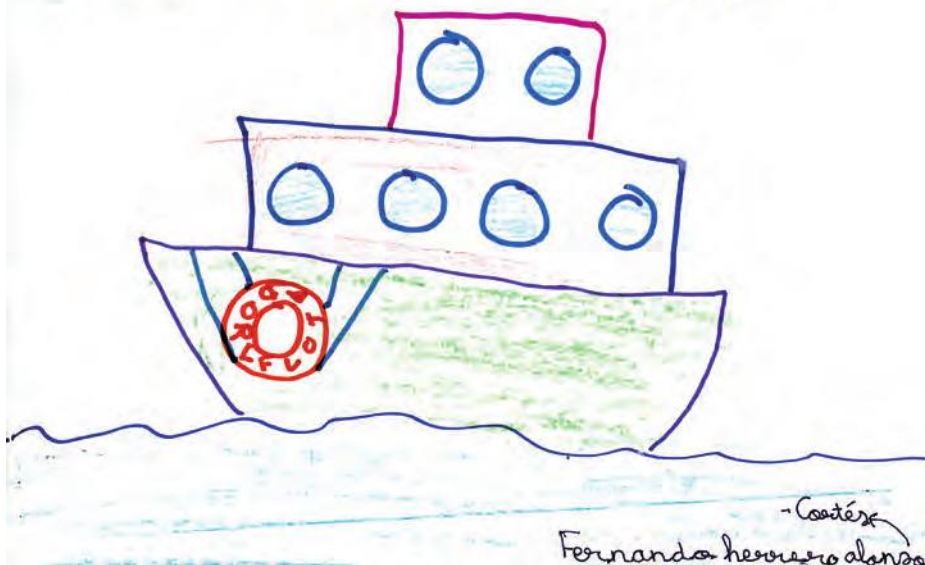
EL BARCO

El barco de Galicia de pétalos
de azafrán.

Nos lleva por los siete mares
y nos deja navegar.

¡El barco es bonito!

Pero mucha más el mar...



Mi patio



Un patio tiene mi casa
con **tierra** y **hierba** a raudales
en él crecen dos cerezos
rodeados de matorrales.

Primero nada tenían
luego los **brotos** nacieron
después las flores **rosadas**
íricas **cerezas** nos dieron!

Pablo Estrada Algüerno (10 años)



Lucía Lozano Santos (6 años)



MI CEREZO

Mi cerezo florece en primavera,
se llena de flores y frutos
¡son cerezas!

Mi cerezo, alto, luminoso,
¡parece generoso!.

Las cerezas rojas
¡como rosas!

Mi cerezo florece en primavera,
cuando las mariposas vuelan
por el cielo,
¡y las flores florecen de nuevo!

María de Cabo Martínez (8 años)

LAS CEREZAS

Cerezas bonitas,
boquita manchada,
me gusta comerlas
si están coloradas.

Sandra García
Sánchez (7 años)





Miguel García Sánchez (6 años)



Marina García Camacho (13 años)





Eduardo Estrada Algüerno (3 años)



Irene Di Mauro Acero (7 años)

El corazón que Conrado terminó desde el cielo

Rafael Cabo

*Corazón de sol (Antología poética.
Selección de María del Camino Ochoa Fuertes)
Ilustraciones de Fernando Noriega.
Editada por la Fundación Conrado Blanco.
La Bañeza, 2014*

Cuando el libro 'Corazón de sol' vio la luz el corazón de Conrado Blanco ya había dejado de latir. Quizás este hecho haya marcado no sólo la edición de la que es la sexta antología poética de la colección Charín, sino el compromiso cumplido de la Fundación Conrado Blanco de La Bañeza, que tenía la obligación moral de mantener el proyecto del mecenas y lo ha hecho a través de casi un centenar de páginas donde las ilustraciones de Fernando Noriega vuelven a sorprendernos a todos.

El recuerdo a su persona, latente en muchos casos, se encuentra a lo largo de este libro, que esta vez arranca con unas palabras de la casi totalidad de los Patronos de la Fundación.

'Corazón de sol' es un nuevo eslabón en la cadena iniciada en su momento para hacer llegar al público infantil y juvenil una publicación anual que en muchas familias se espera como un regalo del que el lector gusta tener entre sus manos. En cada una de las obras



que forman esta atractiva colección, el ganador del Premio Charo González de Poesía –que en esta ocasión es ganadora, Rosa Díaz– tiene espacio para descubrir el poema que conquistó al jurado y lo puede hacer sabiendo que la ilustración que acompañará a sus versos va a realzar aún más la belleza de sus palabras.

Dicen que escribir para los niños es una tarea compleja porque los más pequeños son los mayores críticos de la literatura; por eso, encontrar autores capaces de dar forma a una sencilla historia, a un pequeño cuento o a un consejo para su vida y hacerlo en forma de verso supone un esfuerzo constante

pero muy grato para quienes tenemos la oportunidad de ser ya coleccionistas de estas pequeñas-grandes obras que reúnen todos los ingredientes necesarios para agradar a los niños de hoy en día, pero también a los adultos habitualmente incapaces de leer dos páginas seguidas pero que se quedan ensimismados ante un 'Corazón de...'

El tronco que vuelve a sostener las páginas son las ilustraciones de Noriega, que consigue crecer en cada nueva entrega. Recuerda las palabras que le dijo Pablo Neruda a Paco Ibáñez cuando le oyó cantar sus poemas en París: "tu voz está hecha para cantar mi poesía". Y los dibujos de Fernando Noriega están hechos para ilustrar estos libros. Los niños y los mayores necesitamos "ver" los poemas.

Podemos afirmar, además, que ha llegado a una madurez creativa excepcional, pues hay unión total y perfecta entre el poema y la ilustración. Además en sus dibujos hay muchos "guiños" que no voy a desvelar, sino que animo a buscar. Un ejemplo: la "Charín" que

está en los brazos del sol de la portada en otra página está ¡con gafas de sol!

Y es que el universo de estas ilustraciones y poesías con las que cultivar el gusto por la literatura escritas por distintos autores seleccionados por M^a del Camino Ochoa, la responsable de la dirección de este interesante proyecto literario que nació en memoria de Charo González, esposa del cronista oficial bañezano, suponen un tándem excepcional del que muy pocas editoriales comerciales pueden presumir de tener en sus catálogos.

Pero el empeño de Conrado ha hecho posible que en sus páginas 'Corazón de sol' cuente con las aportaciones de una serie de firmas ampliamente reconocidas en el mundo de la literatura infantil y juvenil, consiguiendo un buen resultado con poemas que tienen "diferentes niveles de lectura: religiosos, lúdicos, infantiles o narrativos", en opinión de la directora de la colección, que está convencida de que todos los autores que coinciden en estas páginas "llevan la poesía muy dentro, porque todos saben ver la realidad con verdaderos ojos infantiles".

En esta nueva antología con una parte comandada por la escritora Rosa Díaz, otra de distintos autores entre los que destaca Carlos Reviejo, Ana María Romero Yebra, Blanca Estela Sánchez, Raquel Lanseros o el propio Fernando Noriega, que



además de ilustrar con mimo todas y cada una de las páginas que forman esta colección y la revista que hoy tiene en sus manos también junta letras, y una tercera dedicada a la Navidad con poemas de Antonio Murciano y Apuleyo Soto, entre otros. Finalmente, el Aula de Expresión Poética que en esta ocasión tiene dos actividades diferenciadas tiene como misión desarrollar en los niños las aptitudes creativas, ya sea escribiendo, dibujando, cantando o dramatizando pequeñas historias, pero siempre pensando en los aspectos sociales y de formación en valores que puedan tener para los más pequeños.

La generosidad de Conrado, que ideó esta colección y puso todo su empeño por hacerla llegar a miles de familias, tiene en 'Corazón de sol' el mejor ejemplo



de una obra terminada con el impulso que dejó al partir, un legado que un hombre bueno puso en marcha y cuyos sucesores quieren continuar para perpetuar su memoria siguiendo su ejemplo, porque con estos libros se puede mover la sensibilidad de todos los *corazones*, empezando por los nuestros.

Por eso, la vida que le espera a la colección Charín ha de ser larga y fructífera, porque nunca faltarán niños –y no tan niños– ansiosos por tener entre sus manos el último volumen de un gran proyecto, atractivo y de calidad tanto pedagógica, como estética y literaria.



El sonido de la música

Leyendo cine

Gonzalo González Laiz

Este 2014 se cumplen cincuenta años del estreno de *Mary Poppins* (Robert Stevenson, 1964). Los cinéfilos somos muy aficionados a las efemérides porque, por un lado, nos permiten recuperar con la excusa de cualquier año los grandes clásicos del ayer y, por otro, nos recuerdan que, a pesar del inevitable paso del tiempo y de la desaparición de sus geniales creadores, las obras maestras siempre pervivirán para la eternidad.

La historia de una niñera mágica que el viento del Este trae a Londres para cuidar a unos niños ha cautivado a cientos de generaciones de todo el mundo que responden a sus muchos atractivos. Para empezar, es obvio que el punto de vista infantil se identifica con los niños protagonistas, quienes asisten asombrados al despliegue de recursos mágicos de *Mary Poppins*, al mismo tiempo que los propios espectadores. Más aún, y de forma inteligente, Walt Disney decidió introducir, a pesar de la oposición de la autora, escenas con dibujos animados que interactuaban con personajes reales. Este vanguardista alarde



visual, hoy habitual hasta en anuncios publicitarios, le reportó a la película uno de sus cinco premios de la Academia de Hollywood. No cabe duda de que el uso de los dibujos animados atraía (y atrae) a los más pequeños que todavía podían ser reticentes a una historia interpretada únicamente por actores.

No obstante, uno de los grandes méritos de la película es el brillante estreno de Julie Andrews en el cine en el papel principal. La actriz inglesa ya llevaba años triunfando en Broadway, pero sería *Mary Poppins* el papel que la catapultó mundialmente y por el que, de hecho aún hoy, sería recordada por millones de personas en todo el mundo. La interpretación de Andrews se apoya en las canciones compuestas



por los hermanos Robert y Richard Sherman, quienes crearon títulos tan memorables como "Chim Chim Cher-ee", "A spoonful of sugar", "Feed the birds" o la impronunciable "Supercalifragilisticexpialidocious".

Pues bien, el indudable atractivo que la música ejerce sobre la infancia es otra de las acertadas herramientas que Mary Poppins utiliza para captar la atención de su público. Todos los niños empiezan a cantar a la vez que a hablar, por lo que su gusto por la música debe ser fomentado y educado, por ejemplo, a través de películas musicales.

Con ¿buen? criterio (sobre versiones originales podríamos hablar otro día), en la versión española de la película las canciones fueron dobladas e interpretadas de forma genial por la cantante Teresa María (María Teresa de las Heras). Escuchar con su voz "Migas de pan" o el "Supercalifragilisticexpialidoso" es, al menos, tan brillante como en la voz de Andrews. Precisamente, al año siguiente de Mary Poppins, actriz y dobladora repetirían en otro clásico musical que también es muy recomendable para la infancia y que también garantiza el recuerdo de sus canciones durante días: Sonrisas y lágrimas (The Sound of Music, Robert Wise, 1965).

Como ya hemos apuntado, el disfrute visual y musical de Mary Poppins no debe hacernos olvidar que su origen es, una vez más, literario. La australiana Pamela Lyndon Travers (conocida como P.L. Travers) (1899-1996) fue la creadora de la niñera más famosa del mundo con una serie de novelas escritas desde





los años treinta del siglo XX hasta los ochenta. Basadas en experiencias de su infancia (su padre también trabajó en un banco, como el protagonista de *Mary Poppins*) y en la desbordada creatividad de la autora, quien desde joven contaba historias a sus hermanas, las novelas de Travers tuvieron mucho éxito antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, demostrando así su atemporalidad y su universalidad.

Es posible que hoy en día la rotunda popularidad de la película haya hecho olvidar la obra de Travers. El reciente estreno de una película adulta sobre ella y su difícil relación con Walt Disney (*Saving Mr. Banks*, Al encuentro de Mr. Banks, John Lee Hancock, 2013) ha vuelto a recordar con fortuna el ingente trabajo y conflicto que conlleva crear una obra maestra del cine. Y, afortunadamente, también nos ha recordado que Mary nació en los libros.

Aplaudimos, cantamos y silbamos con *Mary Poppins*, pero, a la vez, podemos recordar que “con un poco de literatura (además de azúcar), cualquier píldora que nos quieran dar, pasará mejor...”

Otro aniversario de este 2014 que debemos recordar es el no menos importante que cumple *La Sirenita*

(*The Little Mermaid*, Ron Clements, John Musker, 1989). Hace veinticinco años se estrenaba como una película más de los estudios Disney, esta obra que iba a revolucionar el panorama de la animación.

Tras, al menos, un par de décadas a la deriva o con títulos poco exitosos, la Disney decidió volver a los cuentos de hadas que tanto éxito les habían proporcionado en su Edad de Oro. Rescatando ideas y bocetos de los años cuarenta, *La Sirenita* nació como un musical “para niñas” que, sin embargo, iba a convertirse en una película de culto y en el buque insignia de la nueva era de Disney que daría lugar, solo en los noventa, a *La Bella y la Bestia*, *Aladdín*, *El Rey León* o *Toy Story*. ¿Cuáles fueron las claves que propiciaron el renacimiento del cine de animación?, ¿por qué la princesa Ariel entró en el particular Olimpo de princesas Disney e incluso desbancó a las eternas Blancanieves o Cenicienta?, ¿por qué tantas generaciones de niñas siguen, ya en el siglo XXI, pasando por una etapa “*Sirenita*”?

Para empezar, podemos señalar las virtudes de un guion construido sobre motivos universales que apelan al complicado tránsito entre la infancia y la adolescencia. Ariel es una joven sirena (animal mítico que, como el unicornio, atrae a las jóvenes por su singularidad, belleza y exotismo), hija del rey Tritón, cuyas hermanas mayores no hacen demasiado caso y que es huérfana de madre. El carácter solitario y rebelde de la joven hace que discuta con su padre con frecuencia y se apoye en su amigo-pep Flounder o en sus sueños

sobre la peligrosa superficie. Sin entrar en profundidades psicológicas, parece claro que las características de Ariel son fácilmente identificables en cualquier niña preadolescente: independencia, rebeldía, afán de conocimiento, sueños de evasión...

Más aún, la cualidad por la que destaca Ariel es su maravillosa voz, que la convierte en objeto de envidia de la repulsiva pulpo Úrsula. De nuevo, el motivo de la música sirve para atraer al público, no ya a ver la película, sino incluso hacia el personaje a quien acompañaremos en sus canciones.

Todo esto en apenas el cuarto de hora inicial en el que también hay que añadir un humor fresco y renovado, brindado por una particular gaviota o un cangrejo con acento caribeño.

Por supuesto, y como es de esperar, la película no tarda tampoco en ofrecer el contrapunto romántico en la figura del príncipe Eric, quien inspirado en héroes más contemporáneos que los clásicos de los treinta o cuarenta, también se incorpora a los sueños de Ariel y de las espectadoras. Escenas de acción con tiburones y barcos, escenas románticas con bellas canciones y un esperable final feliz colmaron las expectativas de un público que echaba de menos el clasicismo de Disney y aplaudió su retorno.

La Sirenita juega en varias ocasiones con la imagen "real" que de ella podemos tener, es decir, el célebre símbolo de Copenhague que en forma de estatua mira con nostalgia desde una roca hacia el mar y que, precisamente, cumplió un

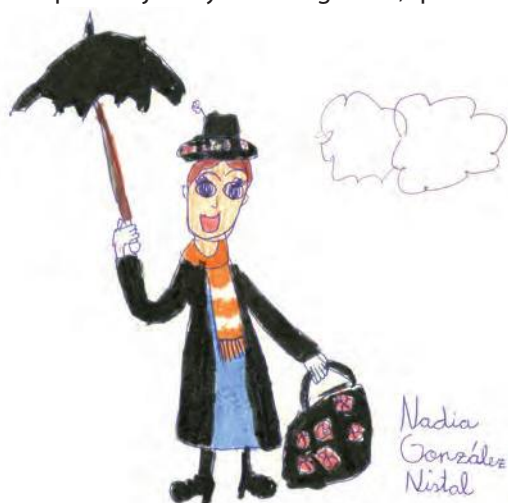
siglo en 2013. Pues bien, por si había dudas, ambas sirenas provienen del danés Hans Christian Andersen (1805-1875).

Escritor de novelas y teatro, Andersen ha pasado a la historia por sus cuentos que van desde El patito feo a La cerillera, pasando por Las zapatillas rojas o El traje nuevo del Emperador. Como todo gran escritor de cuentos, Andersen introduce en sus historias mensajes y virtudes válidas para todo tipo de público, aunque con matices. En La Sirenita, por ejemplo, Andersen concluye el cuento de forma polémica pues el príncipe se casa con otra y la Sirenita solo podrá salvarse si le acuchilla y su sangre baña sus piernas para que se conviertan de nuevo en aleta de pez. Por amor, no lo hace y, en vez de morir, Andersen transforma a la protagonista en un espíritu que podrá recuperar su forma si los niños se portan bien. El final ha sido discutido e incluso la propia P.L.Travers acusó a Andersen de "chantajista" para con los niños.



Mucho se ha acusado a Disney de suavizar la crudeza de los cuentos originales, sin embargo, como vemos, no siempre es Disney el único que piensa en la infancia cuando escribe historias. ¿Pensarán los críticos en la infancia cuando critican los cuentos...?

Está claro que hay diferencias entre la película y el cuento de Andersen, pero es justo y casi obligatorio, que los



amantes de aquella conozcan el origen de la historia, juzguen su final y sepan lo que es el verdadero sacrificio por amor. A partir de ahí, ¿por qué elegir? ¿Película?, ¿libro?, con la excusa de cumpleaños, efeméride o aniversario, unos días, una; otros días, el otro...



MARY POPPINS (MARY POPPINS, 1964)

DURACIÓN: 139 min. **PAÍS:** Estados Unidos. **DIRECTOR:** Robert Stevenson. **GUIÓN:** Bill Walsh, Don Da Gradi (Libros: P.L. Travers). **MÚSICA:** Richard M. Sherman, Robert B. Sherman. **FOTOGRAFÍA:** Edward Colman. **PRODUCTORA:** Walt Disney Productions. **REPARTO:** Julie Andrews (Mary Poppins), Dick Van Dyke (Bert), David Tomlinson (Mr. Banks), Glynis Johns (Mrs. Banks), Matthew Garber (Michael Banks), Karen Dotrice (Jane Banks).

SINOPSIS: A comienzos del siglo XX en Inglaterra, unos niños intentan llamar la atención de sus ocupados padres portándose mal con todo tipo de cuidadoras. Sin embargo, cuando la peculiar y mágica Mary Poppins baja del cielo planeando con su paraguas, la vida de todos ellos cambiará para siempre.

LA SIRENITA (THE LITTLE MERMAID, 1989)

DURACIÓN: 83 min. **PAÍS:** Estados Unidos. **DIRECTOR:** Ron Clements, John Musker. **GUIÓN:** John Musker, Ron Clements (Cuento: Hans Christian Andersen). **MÚSICA:** Alan Menken (letras: Howard Ashman). **PRODUCTORA:** Walt Disney Pictures. **REPARTO Y VOCES:** Jodi Benson (Ariel), Christopher Daniel Barnes (Eric), Pat Carroll (Úrsula), Kenneth Mars (Tritón), Samuel E. Wright (Sebastián).

SINOPSIS: Ariel es la sirena hija pequeña del rey Tritón. Su sueño es conocer la superficie y a los humanos, en especial al joven Eric de quien se ha enamorado. Haciendo un trato con la malvada Úrsula, Ariel conseguirá unas piernas a cambio de su magnífica voz pero, ya en tierra firme, Eric será engañado también por Úrsula para que se case con ella. Ayudada por un cangrejo, un pez y una gaviota, ¿logrará Ariel detener la boda y recuperar su voz?

¿Por qué una Fábula?

EUGENIO SANTOS ISLA

Indaguemos la razón.

La fábula siempre ha sido conceptuada como parte de la literatura infantil y así lo prueba la abundancia de ediciones a ella dedicada adaptando su lenguaje y agregando ilustraciones con atractivos colores.

Aunque originariamente las fábulas eran un género dirigido al adulto pues sus textos encerraban ingredientes como sutileza, ironía, humor, acción o crítica, todos de difícil o nula comprensión para el niño, su adaptación a la literatura infantil ha hecho posible que puedan ser disfrutadas y comprendidas por ellos sirviendo de vehículo para descubrir el valor de los libros e instrucciones ejemplares para su educación.

Sin embargo, el fabulista, hombre culto, de probado ingenio y recta formación, no comete el error de recetar normas de conducta sino que enseña, en clave de acertijo y para nuestra reflexión, principios y valores del comportamiento humano.

Precisamente, identificar el propósito de la fábula con un fin ético, sustentó la creencia de que la fabulación era un tipo de literatura especialmente pedagógica para la formación moral de los niños.

Moral, moraleja ... ese es el final.

Lee ahora la fábula seleccionada: "El Águila y el Caracol" de **Juan Eugenio Hartzembuch**.

Hay quien sostiene que su moraleja es "la vida se va haciendo momento a momento"; otros defienden un significado distinto "todo se puede conseguir a base de esfuerzo por muy difícil que parezca".

Sin embargo, creo que su intención, tal vez, sea otra. La misma que estás pensando si sonríes, tan váida como las dos anteriores y todas ejemplares para la educación. La coincidencia indica, además, que conoces la respuesta del interrogante.

¿Por qué una fábula?

El águila y el caracol

Vio en la eminente roca donde anida
el águila real, que se le llega
un torpe caracol de la honda vega,
y exclama sorprendida:

-¿Cómo, con ese andar tan perezoso,
tan arriba subiste a visitarme?

-Subí, señora, contestó el baboso,
a fuerza de arrastrarme.



Ilustración de Fernando Noriega

NORIEGA

A stylized illustration of a young boy with short dark hair, wearing a blue t-shirt and blue pants, standing on a white cloud-like base. He is reaching up with his right arm, holding a string that extends diagonally across the frame to a blue fedora hat floating in the upper left corner. The background is a bright blue sky filled with white, fluffy clouds. The title 'PÁGINAS DE LA FUNDACIÓN' is written in a dark blue, hand-drawn font, with the string of the hat passing through the letters.

PÁGINAS DE LA FUNDACIÓN

*Las siguientes páginas se refieren
a la Fundación Conrado Blanco*

La memoria detenida

Quizá este sea el mejor título posible, para resumir en una frase cómo nos encontramos todos los amigos, conocidos y los muchos seguidores de los escritos y trabajos de Conrado Blanco. Han sido varias décadas de labor dedicada a La Bañeza, a sus gentes, sus archivos; leyéndole cada semana en los periódicos, principalmente “El Adelanto Bañezano”, que acompaña desde los años sesenta a la dispersa emigración bañezana.

Tal vez, aparte de sus escritos que permanecen ya para siempre en las hemerotecas, lo mejor de Conrado pudo ser su contacto permanente, su voz, su memoria, esa que algunos le decíamos en broma que debía ser declarada “Bien de Interés Cultural”. Todavía hace unas fechas, tratando sobre el Patrimonio Artístico bañezano “emigrado”, recordábamos en un acto público su aportación a la investigación sobre el Claustro de Palamós (Gerona); con más de noventa años, cuando podría perfectamente excusarse, hizo memoria y nos aportó datos valiosísimos sobre aquel grupito de comerciantes de obras de arte con un tal Ignacio Martínez a la cabeza, que recorrieron Benavente, La Bañeza, Hinojo y Santa Colomba de la Vega, comprando obras de arte para decorar los palacios de los plutócratas newyorkinos.



Conrado Blanco González

18-12-1921 • 16-1-2014



Todos tenemos recuerdos de Conrado. Han sido muchos años de contacto directo con bañezanos y no bañezanos, que nos hemos acercado a él y hemos sido recibidos con cariño y delicadeza; porque no toda la memoria es agradable y dulce. También hay recuerdos dolorosos, que parece mejor para la salud emocional olvidar. Conrado nunca quiso recordar, ni escribió, ni nos dejó apuntes póstumos, sobre aquellos años difíciles, los treinta y los cuarenta. Los vivió y sin duda los recordaba bien, pero nunca les quiso aplicar la lupa del científico, del historiador: fue su elección y en ello coincidió con millones de españoles.

Conrado era muy creyente, de los que piensan que “la muerte no es el final del camino”. Pero eso no le quitaba la intención de luchar por mantener “la memoria”; durante décadas mantuvo vivo el recuerdo de su padre, el escritor y empresario Conrado Blanco León, reeditando sus escritos de humor y poesía, pero sobre todo creando con su nombre un premio literario. Pensando ya en su Fundación, nació el premio Charín de poesía infantil conservando el nombre de su esposa Charo González. Desde el inicio de las publicaciones de la fundación, su revista “Charín” mantiene un pequeño apartado biográfico sobre su familia ya desaparecida. “El Recuerdo” se tituló

precisamente la publicación dedicada a Charo, con una inédita aportación pictórica de retratistas leoneses; una edición con auténtico derroche estético a cargo de Rafael Cabo.

Memoria, es lo que ha querido tener su ciudad natal, dedicándole una calle y una escultura, en uno de esos homenajes “que se hacen como Dios manda”: en vida del interesado, con presencia de su familia, amigos y convecinos, compartiendo el gozo y viviendo un día de fiesta entrañable.

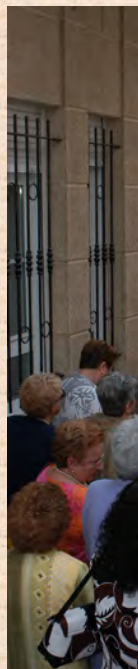
Finalmente, memoria es lo que Conrado nos ha regalado a todos con la creación y dotación de su Fundación, imponiéndonos la gustosa responsabilidad de mantener sus creaciones literarias (concursos y ediciones); de abrir su fenomenal “archivo bañezano” del que son muestra las ediciones de los “Capiteles” y las consultas continuas de los investigadores; y manteniendo una obra social que él siempre alumbró.

La Memoria de Conrado, está ya detenida para siempre, pero no lo será tanto porque la Fundación va a continuar su trabajo. Empieza ahora con la ayuda de todos ustedes el tiempo de la “memoria recuperada”.

A continuación, un álbum de fotos sirve de testimonio de la trayectoria vital de nuestro querido Conrado.

ALEJANDRO VALDERAS ALONSO
Patrono de la Fundación





En Madrid. Homenaje a Juan de Ferreras
Poesía para Vencejos
Inauguración del parque Charo González en los
terrenos donados por Conrado a La Bañeza

Conrado y Charo de peregrinos en La Bañeza
Jurado del primer Concurso "Charo González"
Creación de la Cátedra de Historia y cultura
tradicional Leonesa "Conrado González"



(Arriba) Entrega de la Medalla de Oro de la Ciudad de La Bañeza y descubriendo la placa de la calle que lleva su nombre el día de la celebración del título de Personaje Bañezano.

(Derecha) Primera reunión de los patronos de la Fundación Conrado Blanco.

Día de las Comarcas bañezanas

Inauguración de su estatua en la Plaza Mayor

Pleno extraordinario del Ayuntamiento convocado en La Bañeza con motivo de su fallecimiento.





La estrella y el niño

Antonio Santos López

En la tierra están muy tristes
y en el cielo están de fiesta
porque se ha marchado el niño
a encontrarse con su estrella.

Le ayudó a subir la Luna
lanzándole una escalera
indicándole el camino
y abriendo todas las puertas.

El niño va sonriendo,
su rostro relampaguea,
su estrella le está esperando
y pronto volverá a verla.

Llegó a la entrada del Cielo,
y al abrirse la gran puerta,
allí le estaba esperando
con su sonrisa serena.

Ella le cogió la mano,
le dio su mirada tierna,
desde ese mágico instante
ya no se separó de ella.

Y así hasta el fin de los tiempos,
con felicidad completa,
será su Estrella, su guía
y su eterna compañera.





Eugenio de Mata Espeso

María Oliva Fernández de la Fuente

Eugenio nació en La Bañeza, el tres de Octubre de 1926, en el nº 9 de la plaza Obispo Alcolea. Actualmente ubicado en este lugar se encuentra el centro cultural Infanta Cristina. Es hijo de D. Emilio de Mata Alonso y de D^a. Antonia Espeso González. Pasó su infancia en las localidades de Villalpando, Valencia de Don Juan y La Bañeza. Guarda un recuerdo cariñoso de la Hna. Margarita que le

preparó para el ingreso en el instituto de Astorga y el primer curso libre en el Instituto de Ponferrada

A los 12 años lo llevaron interno al colegio de los Agustinos de León. Fue un estudiante inteligente y constante. Su memoria era y sigue siendo extraordinaria. Terminó el bachillerato y la reválida en Oviedo con buenas notas. Hizo parte de los estudios de Magisterio por el



Plan de las Catorce Asignaturas, pero le atraía la carrera de Derecho.

Nació en el seno de una familia de estudiosos. Su padre, su abuelo, dos tíos y algunos primos fueron notarios. Su tía Concha, que llegó a La Bañeza con 6 años, se doctoró en Ciencias Químicas, siendo la primera mujer en España “inspectora química de aduanas” por oposición y directora sanitaria de las Aguas de París. Este ambiente familiar, unido a sus aptitudes y a su vocación le llevó a estudiar Derecho en la Universidad Complutense de Madrid.

Residió en el Colegio Mayor Jiménez de Cisneros. Aquí hizo amistad con personas que han ocupado cargos notables como Pío Cabanillas y Cecilio Valverde Mazuelas, que fue presidente del Senado. Recuerda los buenos ratos pasados y algunas novatadas como la que le hicieron a un amigo suyo, quien durante un



*Con sus padres y hermana
Debajo su esposa Teresita*

mes tenía que afeitarse la mitad del bigote una semana y la otra mitad la siguiente.

Terminó la carrera en cinco años, sin ningún “tropiezo”. Le habría gustado quedarse en la Cátedra de Derecho Civil, pero opusitó

a Notarías siguiendo la tradición familiar. Su primer preparador fue su padre. Contaba Conrado que una tarde fue a buscarlo para ir a la fiesta de Valencia de Don Juan, pero salió D. Emilio y le dijo: Eugenio no puede ir, tiene que estudiar y darme el tema. No había pasado ni media hora cuando Eugenio se presentó en la confitería diciendo: vámonos, ya le he dado el tema a mi padre.

Completó la preparación con un profesor de Madrid y aprobó la oposición en La Coruña en el año 1956. Apenas habían pasado unas horas, recibió un telegrama de su mejor amigo con este texto: “banda de música preparada. Abrazos. Conrado.”





Nombramiento de Hijo Adoptivo de Cuéllar

En esta época conoce en León a Teresita, que acababa de aprobar las oposiciones de Magisterio. Durante los tres años que duró su noviazgo, ella dio clase en Benavides de Órbigo, Quintanilla del Monte y Valencia de Don Juan.

Eugenio ejerció como notario en Santibáñez de Vidriales y Puebla de Sanabria. Allí se encontraba la dramática noche del 8 al 9 de enero de 1959, cuando la rotura de la Presa de Vega de Tera inundó y arrasó el pueblo de Ribadelago.

Unos meses más tarde, en el “concurso de traslados” le asignan el hermoso municipio de Hervás en la provincia

de Cáceres, famoso por su judería y por su patrimonio histórico-artístico, y natural.

Ese mismo año Teresita y Eugenio contraen matrimonio en Valladolid. Conrado le decía con frecuencia: el mayor acierto de tu vida ha sido casarte con Teresita.

Ocho años vivieron en Hervás y tuvieron a sus cuatro hijos. Pero los niños realmente nacieron en Benavides de Órbigo, con el cuidado y el cariño de su abuelo materno que era médico.

En el año 1967 se traslada a Cuéllar, ciudad donde confinan las provincias de Segovia y Valladolid, de carácter medieval y famosa por sus encierros. En esta época, Adolfo Suárez era el Gobernador Civil de Segovia y mantuvieron una gran amistad. Aquí ejerció durante catorce años y le nombraron Hijo Adoptivo de la ciudad.

El último destino fue León. En su despacho de la Calle Ordoño trabajó durante 18 años y concluyó una vida profesional llena de buenas experiencias.

Ha ocupado cargos de gran responsabilidad. Fue oficial de la Milicia Universitaria en la Granja de San Ildefonso. Durante seis años ocupó la secretaría del Ilustre Colegio de Notarios de Valladolid. Ha formado parte del Consejo Social



de la Universidad de León, primero como vocal y luego como presidente. Actualmente es Presidente de la Fundación Conrado Blanco y de la Fundación Fernández Peña.

D. Eugenio de Mata es una gran persona que se siente muy agradecida en primer lugar a sus padres, que siempre le han servido como ejemplo de generosidad y “buen hacer”, luego el resto de su numerosa familia y sus muchos amigos que le ayudaron y le aconsejaron, de los que algunos ya se han ido: D. Francisco Vilorio, párroco de



la iglesia de Santa María de La Bañeza; D. Rafael Cabo que le nombró presidente de Acción Católica; el Padre Felipe, superior de los Agustinos; el Padre Aguilar, Capellán del Colegio Mayor Jiménez de Cisneros; Conrado Blanco que lo trataba como si fuera su hermano mayor y otros amigos más.

Ha trabajado mucho y sigue trabajando. Es un apasionado lector. Le gusta pasear por León y disfrutar del color y la luz de las playas de Alicante, con Teresita, sus hijos y sus diez nietos.



En su jubilación

Memoria de actividades 2013

Luisa Arias González
Secretaria de la Fundación



*Conrado y demás
autoridades en la
celebración del día
de las Comarcas
Bañezanas*

Las actividades de la Fundación van encaminadas a cumplir con los objetivos marcados en sus estatutos y de acuerdo con la ideología del fundador; es por ello que se centran, fundamentalmente, en actividades literarias en favor de la cultura y en especial del fomento de la lectura e investigación, convocatorias y entrega de los premios de poesía, así como en las ayudas a diversas asociaciones y entidades religiosas de la ciudad. En el año 2013 las publicaciones realizadas han destacado por la gran labor de investigación que supuso para los autores de los libros, cuyas

ediciones han sido costeadas por la Fundación, así como las reediciones de otros títulos.

EL FUNDADOR DON CONRADO CONVOCA DOS PREMIOS

A finales de enero y principios de febrero convoca:

- El XXV Premio Nacional de Poesía Conrado Blanco León (2013). Dotación: 6.000 €

- El VI Premio Nacional de Poesía Infantil Charo González (2013). Dotación: 2.000 €

Se les da una gran cobertura de publicidad a través de la página Web



de la Fundación, periódicos locales, provinciales, radio, páginas Webs y envío de convocatorias por email y correo ordinario a bibliotecas, colegios, universidades, institutos Cervantes etc.

EN JULIO FALLA LOS PREMIOS

El día 13 de julio de 2013, en el Hostal de San Marcos de León tuvo lugar el fallo del VI Premio Nacional de Poesía Infantil Charo González. Correspondiendo el premio de 2000 € al poema "Romance de la espinas" de la sevillana Rosa Díaz.

El 20 de julio 2013, en la C/ Del Reloj nº 8, tuvo lugar el fallo del XXV Premio Nacional de Poesía Conrado Blanco León, siendo Francisco García Marquina el poeta premiado con los 6000 € con los que el presente año estaba dotado el concurso, por coincidir con su veinticinco edición.

LLEGALA ENTREGA DE PREMIOS.

El día 4 de agosto de 2013 en el XXVIII acto de Poesía para Vencejos organizado por Felipe Pérez Pollán que tiene lugar en el Patio de Armas del castillo de los Bazán de Palacios de la Valduerna, el Fundador hizo entrega del XXV Premio Nacional de Poesía Conrado Blanco León al ganador.

(de arriba a abajo) Fallo del Jurado del Premio de Poesía "Charín" y con el ganador del XXV premio de poesía "Conrado Blanco"

El 6 de septiembre de 2013 dentro de los actos de la Semana del Peregrino que organiza la Asociación Monte Urba de La Bañeza, hizo entrega del VI Premio Nacional de Poesía Infantil Charo González.

DON CONRADO HACE QUE SU FUNDACIÓN PERMANEZCA ACTIVA CON NUMEROSOS ACTOS PÚBLICOS

Con el patrocinio exclusivo y particular de Conrado Blanco se han llevado a cabo los siguientes actos:

- Un Carro chillón y algo más II se presentó: el 28 de abril en Val de San Lorenzo, el 4 de mayo en la Feria del Libro de León, el 7 de





junio en Astorga, el 9 de junio en Urueña y el 6 de julio en la Feria del Libro de La Bañeza.

- *Napoleón en La Bañeza*, escrito por Domingo del Prado después de una larga y exhaustiva investigación, se presentó en La Bañeza el día uno de junio, haciéndolo coincidir con el tricentenario de la liberación de la entonces villa. La presentación tuvo lugar en el Teatro Municipal, con un lleno total, mediante invitaciones y entradas gratuitas y contó con la presencia y actuación de figurantes ataviados con trajes de época que al finalizar incluso lanzaron las salvas de la liberación.

- *Corazón de Oro*, antología poética dirigida por Camino Ochoa, se presentó el 5 de mayo en la Feria del Libro de León y el 5 de julio en la Feria del Libro de La Bañeza.

- *Atrapar lo Efímero*, volumen recopilatorio de carteles realizados por Antonio Odón Alonso, a los que diferentes personas escribieron un texto comentario y que supone una historia gráfica de un periodo de La Bañeza que abarca desde 1981 a 2012, se presentó en La Bañeza el 21 de septiembre en un acto muy emotivo y multitudinario en

*Presentaciones de los libros
(de arriba a abajo) "Un carro chillón y algo más", "Napoleón en La Bañeza",
"Corazón de oro" y "Atrapar lo efímero"*



Entrega del
premio de
poesía "Charo
González"

el Teatro Municipal de La Bañeza lleno en su totalidad, con entrada gratuita y con invitación. Este acto estuvo amenizado por la actuación de Laura Pacios al violín y Adrián Fernández al piano.

- La revista "Charín" 5 se presentó en La Bañeza el 6 de septiembre de 2013 dentro de los actos de la Semana del Peregrino que organiza la Asociación Monte Urba. En el mismo acto se hizo entrega del VI premio de poesía Charo González a la ganadora Rosa Díaz.

- El 14 de diciembre de 2013 se presentó el proyecto "Charín" (antología poética Corazón de Oro y revista Charín 5) en El Val de San Lorenzo, en el Museo Textil.

Al finalizar todas y cada una de las presentaciones, don Conrado regaló a los asistentes ejemplares de los libros presentados.

En todos y cada uno de los actos realizados en La Bañeza, la colaboración, ayuda y participación

del Ayuntamiento de la ciudad por medio de su Alcalde y Concejales ha sido destacable y encomiable por lo que manifestamos el agradecimiento sincero.

LA ACTIVIDAD DE EDICIONES Y REEDICIONES HA SIDO FRUCTÍFERA

La Fundación ha editado o reeditado los siguientes títulos:

- Edición dípticos con la convocatoria del XXV Premio Conrado Blanco León, enero 2013.
- Edición trípticos del poema ganador del premio. Julio 2013
- Edición dípticos con la convocatoria del VI Premio Charo González. Febrero 2013
- Edición dípticos con el poema ganador. Septiembre 2013
- Edición Napoleón en La Bañeza. Febrero de 2013
- Edición Un Carro Chillón y algo más II. Abril de 2013

- Edición Antología poética. Corazón de Oro. Mayo de 2013

- Edición Atrapar lo efímero. Agosto de 2013

- Edición Revista Charín, Nº 5. Septiembre de 2013.

- Reedición de Capiteles para la Historia Bañezana. Conrado Blanco González: Vol. I, septiembre de 2013.

El número de ejemplares de libros, sin incluir dípticos, publicados en el año 2013 asciende a 6.700 y desde las primeras publicaciones de Conrado hasta finales de 2013 hacen un total de 61.000 ejemplares contabilizados.

SIGUE EJERCIENDO DE MECENAS MEDIANTE DONACIONES Y AYUDAS.

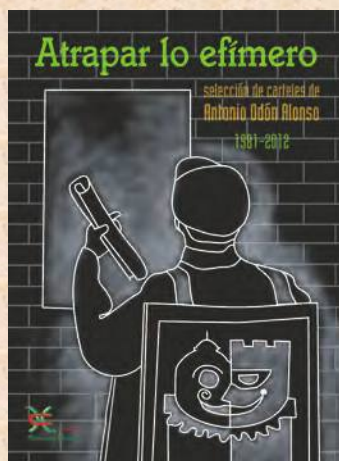
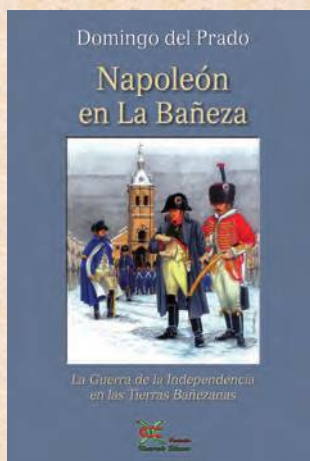
Conrado a título particular o a través de su Fundación continúa su mecenazgo habitual con ayudas a las Cofradías de Semana Santa para la

organización de actividades, ayudas a otras asociaciones culturales, sociales, deportivas y religiosas: asociación AVBADI, Cáritas Interparroquial, Manos Unidas, Asociación de Esclerosis Múltiple, Asociación Española Contra el Cáncer, cofradías religiosas y parroquias de la ciudad.

Diariamente, a lo largo del año se envían, de forma gratuita, libros publicados por Conrado Blanco a todas las bibliotecas municipales de la provincia de León, colegios, institutos, bibliotecas nacionales, Institutos Cervantes del mundo, Embajadas, Casas de León, Ateneos, Universidades etc.

A principio de año Elena González realiza y publica la página Web de la Fundación, con tres dominios, .com, .es y .org. www.fundacion-conradoblanco.com

En septiembre comenzó a funcionar el Facebook de la Fundación.





VIII

Premio Nacional de Poesía Infantil Charo González

*Se convoca el VIII Premio Nacional de Poesía Infantil Charo González, con el fin de promocionar la creación poética para niños, de acuerdo a las siguientes **BASES***

1. Podrán concurrir a este Premio aquellos autores que lo deseen, mayores de dieciocho años, con **un solo poema por autor** y que no hayan sido premiados en convocatorias anteriores.
2. El poema presentado, en lengua castellana, deberá ser original e inédito, y no haber sido galardonado en ningún otro concurso. No se admitirán poemas que sean adaptación o traducción de otros originales.
3. Se concursará con una poesía de tema libre, cuya extensión máxima sea de **sesenta versos**. Será enviada por quintuplicado, bajo PLICA a la siguiente dirección:
APARTADO DE CORREOS Nº 75
24080 LEÓN (ESPAÑA)
4. Los trabajos enviados por correo electrónico serán rechazados. **No se mantendrá ningún tipo de correspondencia** durante la convocatoria.
5. Se establece un único premio de 2.000 euros
6. El plazo de presentación de los trabajos finalizará el 15 de junio de 2015. Los enviados con posterioridad a esta fecha no serán admitidos.
7. El jurado, compuesto por especialistas en literatura infantil y críticos literarios, procederá a abrir la plica una vez acordada la persona ganadora. Ésta se comprometerá a recoger el premio en La Bañeza (León) durante la primera quincena de septiembre de este año.
8. Se publicará el poema premiado, el cual pasará a ser propiedad del convocante. El fallo del jurado, que será inapelable, se hará público a través de los distintos medios de difusión en el mes de julio.
9. El Patrocinador del premio se reserva el derecho de no devolver los originales no premiados.
- 10.- El hecho de presentar el poema al concurso, supone la aceptación de las presentes Bases.



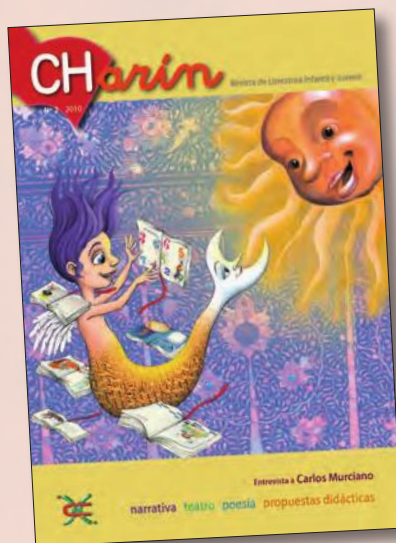
XXVII

PREMIO DE POESÍA

Conrado Blanco León

En el mes de enero se publicarán las bases del concurso de poesía "Conrado Blanco León", que alcanzará su 27 edición.

REVISTA CHARÍN





Retrato de Charo y Conrado
Benito Escarpizo - 2008